Crónica del Festival Internacional de Cine Fantástico de Cataluña - Sitges 2013

El festival día a día. 11 al 20 de octubre

Por Javier Ludeña Fernández

Sitges 2013: contracción sin pérdida

Lo primero que llama la atención de Sitges 2013 es, sin duda, la duración: una jornada menos. Los fans se acostumbran rápidamente a los 10 días de duración y pocos recuerdan que Sitges dura 10 días apenas desde hace cuatro o cinco años. Anteriormente duraba 9, incluso 8, incluso una semana…. Según lo atrás que retrocedamos. Como fuera, es evidente que la hora de los sacrificios ha llegado al Festival de Sitges: la Crisis económica que padece el mundo occidental desde 2008 (ya va media década, ahí es nada) no parece el mejor escenario para el desarrollo de un festival tan megalómano y ambicioso como éste. Ya habíamos notado cosas: hemos visto descender el número de anunciantes enfrente del Auditori y otras cosas así. Pero este año ha llegado el momento de abandonar cosas de verdad, de las que seguramente duelen, pero que son necesarias para continuar creciendo y mejorando. Y creo que eso es lo que ha conseguido el Festival de Sitges: recortar para a la vez crecer, quitar sin realmente perder.

Un día menos. El año pasado decíamos que lo más importante de la edición 2012 era lo que no había pasado en ella: que se notaran los recortes económicos que sin duda estará sufriendo la Organización del Festival, como los estamos sufriendo todas las entidades, empresas y personas de la mayor parte del mundo moderno. Bueno, este año ha habido menos días, menos películas, menos invitados, menos pases para la prensa B… Bien está y lo aceptamos, el espectáculo debe continuar.

Los invitados, quizás ahí se ha notado bien porque encima ha habido mala suerte. Menos nombres de primera fila, pero muy iluminado por la importancia de dos de ellos, como eran Takeshi Miike y Johnnie To. Incontestables ambos. Lástima que al no poder venir Johnnie To, los primeros días de festival se quedaron un poco huérfanos de visitantes llamativos.

No queremos creer que varios fallos técnicos y de organización que este año han resaltado y han sido muy comentados, hayan tenido que ver con los recortes. Seguramente se trata de coincidencias.

Al margen de todo esto, nos ha parecido una edición en la que han vuelto a notarse la actualidad y la realidad de lo que es el género, cosa que no ha sido así todos los años. La atención prestada al fenómeno del *found footage* y a los nuevos formatos de grabación low-cost (películas filmadas incluso con *smartphones*) han marcado la tónica

diaria. También ha sido el año en que ha despertado una extraña incluinación hacia el cine experimental, tal vez como una concepción extrema de lo fantástico en la forma. Así se ha visto en la creación de nuevas secciones en el seno de la tradicional (y ya de por sí experimental) Noves visions. Nos preguntamos si eso va a seguir creciendo en las siguientes ediciones.

También nos parece positivo que se hayan concedido menos premios (y nosotros dejaríamos menos aún incluso), porque no parece un palmarés serio el de otras ediciones, con un montón de premios en cuarenta secciones (que te hacen plantearte qué diferencia hay entre Sección Oficial a Concurso y otras, si puedes ganar "mejor película" en cualquiera de ellas). Así queda más ordenado e inteligible.

Discover Satanism

Es el nombre de la divertida campaña viral de este año, que simula, a través de varios anuncios falsos, una campaña para difundir el satanismo como religión. En cada uno de los spots se parodian las típicas situaciones de ciertos colectivos sociales. Muy cachonda y muy original.

Pero vayamos ya al grano y resumamos lo que hemos hecho en esta semana:

Viernes 11: Inauguración

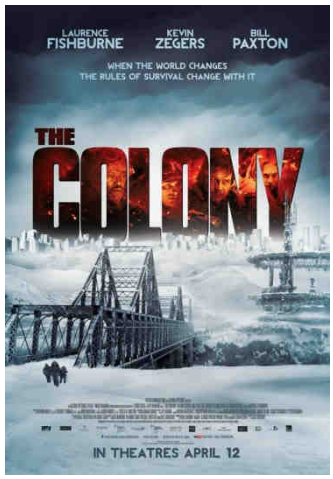
INAUGURACIÓN: Siguiendo con la costumbre de la última década de que la película inaugural del festival sea española (serie rota tan solo en 2008 con *Reflejos* de Alexandre Aja), en esta edición se ha escogido la nueva película de Eugenio Mira, un realizador que mantiene una excelentes relaciones con el Festival, al que le debe muchísimo, puesto que aquí se pasaron también sus dos otras películas, la insatisfactoria pero prometedora *The Birthday* (2004), y su resbalón con la soporífera y desproporcionada *Agnosia* (2010). Y sin ánimo de echar sal en una herida, cuando digo que Mira le debe mucho a

Sitges por tratarle así, digo bien, porque no cabe duda que cuando estamos aquí él es un director a tener en cuenta, pero luego el Festival se acaba y nadie vuelve a saber nada de este autor. Pero a lo que íbamos: ***Grand Piano***, tercera película, con elementos de misterio en común con las anteriores, pero claramente en otra cuerda, más *thriller* americano. Es la que más me ha gustado de las tres, aunque sigo sintiendo no poder declararme admirador del director. Con Rodrigo Cortés produciendo (ése sí es un director que me gusta), se menciona a Alfred Hitchcock entre sus referencias. No sé a cuento de qué. Bueno sí, el psicologismo del personaje protagónico, interpretado con permanente cara de susto por Elijah Wood (homenajeado en Sitges 2012, y no es para menos, no deja de trabajar en películas de nuestro género, y últimamente muchas españolas), traumatizado y con una fobia (aquí: el miedo escénico) que le emparenta con el Scottie Ferguson de *Vertigo*. Así y todo, *Grand Piano* tendría más de De Palma que de Hitch. O más bien, la referencia más obvia sería *Última llamada* (*Phone Booth*, 2002) de Joel Schumacher. Eso es lo que tenemos: un francotirador con un rifle de precisión, un hombre en público que no puede pedir ayuda y que está continuamente en comunicación con el asesino, y una situación tensa y muy cerrada. Mira conoce los mecanismos del thriller, no cabe duda; pero igual que se puede conocer una melodía y tocarla al piano, sin que ello te convierta en un virtuoso ni que lo que tocas se transforme en *La cinquete*, esa pieza de imposible ejecución que el criminal quiere obligar a que Wood interprete ante su público. Lejos de esto último, *Grand Piano* es un artefacto bastante sencillo, que funciona en sus giros, ideal para ser la obra menor de un mayor. Lástima que tampoco sea el caso. La película vino presentada como corresponde a la importancia de su *pole* festivalera por Eugenio Mira, Rodrigo Cortés y Elijah Wood.

LO MÁS ESPERADO: ***Byzantium***, de Neil Jordan. Han pasado casi veinte años desde que Jordan rodara con muchísimo más éxito del que muchos nos temíamos (suele pasar cuando se anuncian adaptaciones de ciertas novelas al cine, que a veces piensas prejuiciosamente que no pueden salir bien; a veces aciertas –*Guerra mundial Z*-, a veces fallas –*El señor de los anillos* o la que nos ocupa-) *Entrevista con el vampiro*, basado en el *betseller* homónimo de Anne Rice, convertido a fecha de hoy en un clásico moderno del cine de vampiros. Ahora, en 2013, Neil Jordan retoma la temática con un film de similares características (vampiros sensibles, se desarrolla en dos épocas, es elegante, etc). Y aunque el resultado es bueno, no logra superarse a sí mismo. La principal pega de *Byzantium*, está en su guion, en que la trama en el presente nunca ser tan interesante como lo que nos cuentan en los larguísimos *flashbacks* (que sí llegan a asemejarse al tono de *Entrevista*

con el vampiro). A su favor, la seguridad y belleza con la que está filmada (algunas secuencias son inolvidables, como la de la isla del *Santo sin nombre*), su serena honestidad y su lirismo. En estos tiempos de vampiros babosos para adolescentes, viene bien que alguien con más edad y muchísima sabiduría cinematográfica ponga los puntos sobre las ies. Desde Déjame entrar no habíamos encontrado otra película de vampiros así de respetable.

LO MEJOR: El ingeniero Shane Carruth dividió al público de Sitges hace nueve años con *Primer* (2004), entre los que la consideraron un insoportable ladrillo y los que vieron en ella una innovadora alternativa en ciencia ficción intelectual. La presentación de su segunda tardía película, ***Upstream Color***, ha vuelto a revivir todo aquello, aún si cabe más amplificado. Respecto a *Primer*, yo estoy entre los segundos, la encuentro una admirable película de ciencia ficción inteligente hecha desde la más radical independencia. Por eso este nuevo film me ha sorprendido tan gratamente: creo que Carruth se ha superado, ha mantenido y aumentado todas las virtudes de su opera prima y ha sabido adaptarse a un ámbito de producción mejor financiado sin perder su identidad. *Upstream Color* es extremadamente críptica y experimental. Empieza como si fuera a ser un inquietante film sobre la terrorífica burundanga (o droga de la violación) de tintes *cronenbergianos*, y de repente te regatea y se convierte en una historia de interrelación entre seres vivos, parásitos psíquicos, albedrío y predeterminación, etc, bordeando lo trascendente, como un film de Terence Malick. Hipnótica si no terminas de entenderla, intelectualmente muy estimulante si consigues hacerte con algunos de sus códigos, su fragmentación y misterio, sus ideas y referencias, son a la vez un desafío y un regalo para un espectador capaz de reaccionar a un cine con ambición.



TAMBIÉN: Se vio ***The Colony***, un funcional ejercicio de *postapocalipmo* en un mundo inmerso en una nueva edad del hielo, y los pocos supervivientes refugiados en ciudades bajo tierra con pocos recursos para la alimentación. Una de estas colonias establece contacto con otro grupo que resulta haber resuelto la cuestión alimenticia de manera muy drástica y antropófaga. A ratos parece que tiene en el punto de mira *La cosa* de Carpenter, otras veces es más *30 días de oscuridad*. Cuenta entre sus logros diferenciales su interesante descripción de personajes, situaciones y lugares, sobre todo hecha al

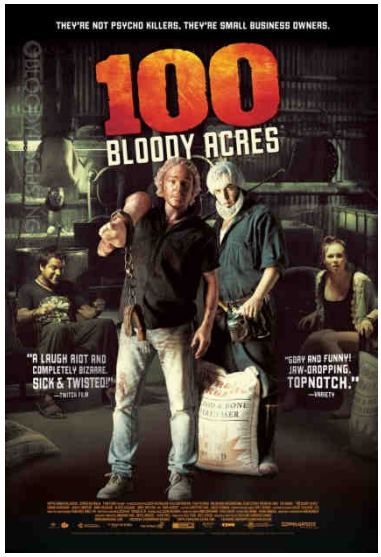
principio. Cuando la acción se adueña de la película todo se vuelve más manido. Algún destello de crueldad al final marca un poco la diferencia, pero en general todo suena a ya visto. Y así y todo, a un fan de este género le debería gustar verla.

Bastante más recomendable que ***Antisocial***, otro retrato del Apocalipsis, aquí de tipo *zombi*, pero unos zombis muy especiales, ya que la plaga empieza en Internet y se transmite a través de las redes sociales. ¿Una metáfora sobre el reverso de la era de la información, que también sirve para la rápida difusión de tonterías o errores (es más: de hecho muchos usos que se les da a las redes sociales son inequívocamente descerebrados)? Más que reflexión o crítica, lo que *Antisocial* aporta es crónica, reflejo más o menos fiel de cómo son las cosas en el mundo de Facebook, Twitter, Istagram y los videoblogs. Acaba por parecerse al remake americano de *Pulse* (2006, de Jim Sonzero), tiene sus buenos momentos, resulta más o menos divertida, pero en general es bastante prescindible. Eso sí: el final merece verse.

Por seguir con una de cal y otra de arena, el nivel volvió a elevarse con la interesante ***Contracted***, que, y lamento introducirles un spoiler tan importante pero es la única manera que se me ocurre de contarlo, también es una película de zombis, pero centrada de una manera novedosísima en el proceso de conversión de uno de los sujetos cero. Aquí, una especie de enfermedad de trasmisión sexual que un misterioso y oscuro individuo (sobre el cual, ¡acierto del guión!, no llegamos a saber más que le persigue la policía) le contagia a la protagonista. En realidad, y esto hace que mis disculpas por el spoiler sean todavía más sentidas, a lo largo de todo el metraje hay poco o nada que nos sugiera estar viendo una de zombis. Se trata, en sustitución, de la angustiosa crónica de la incubación de una "enfermedad" que lleva a la protagonista a padecer sangrados por la vagina, salpullidos, caída del cabello, una especie de glaucoma, a criar gusanos en ciertos orificios en donde no debería haberlos, etc, etc. La contagiada lo pasa muy mal, trata de ocultarlo, y encuentra muy poca comprensión. La metáfora acerca de cuestiones como el SIDA es evidente. La degeneración física, constante en la buena época de Cronenberg, también se manifiesta en un incremento de la inestabilidad mental. La película te hace pasarlo mal, te mantiene enganchado, y aunque en la recta final se desvirtúa un poco (excepto la escena final, la que explica qué has visto), en general es un título a tener en cuenta.

En Sitges son muy importantes las noches, en las que las propuestas suelen tornarse más canallescas y directas. Y para ser el primer día, no estuvo nada mal la posibilidad de elección entre dos propuestas de lo más divertidas:

La nit + freak, es una maratón por todo lo alto (en el Auditori), compuesta por la segunda parte de ***Promedio rojo*** (de Nicolás López), y las comedias de terror ***Bad Milo*** y **Hell Baby**. De ellas la mejor fue *Bad Milo*, de Jacob Vaughman, una joya de inspiración claramente ochentera en la que a un hombre, el protagonista, le sale por el culo un monstruito que da rienda suelta a su ira contenida matando gente. Se viene a la mente el maestro Frank Henenlotter, el muñeco que hace de monstruo es maravillosamente retro, y en general la película es tan divertida como sugiere su premisa, quizás salvo el tramo final. A muchas películas les ocurre, que parece que se van cansando según se acerca del desenlace… Respecto a *Hell Baby*, también es muy disfrutable, es una película muy mala consciente de serlo y que echándoselo por la espalda te conquista a base de gags y situaciones muy logradas.



Simultáneamente, tuvo lugar otro clásico de toda edición de Sitges: La maratón *la nit + killer*, consagrada al cine *slasher* y derivados. El descubrimiento de este año ha sido ***100 Bloody Acres***, digamos el *Tucker & Dale vs. Evil* de esta temporada, una comedia negra genial sobre un trío de turistas que se topan con un par de hermanos que preparan fertilizante con cadáveres humanos… Excelente debut de los hermanos Cairnes, que te gana con el carisma de todos los personajes y la frescura de sus situaciones. Con el buen sabor de boca dejado, llegaba ***An American Terror***, de la que nos tuvimos que ausentar. Y finalmente la tercera entrega de la saga ***Hatchet***. *Hatchet III*, en la que Adam Green ha dejado la batuta de director a BJ McDonnell, aunque él sigue escribiendo el guion y produciendo, da indudables signos de agotamiento, repetitiva y aparentemente autojustificada solomente por medio de su *gore*, que sigue siendo de primera, e instalada en su mitómano paraíso de *cameos*, un escaparate del mejor serie B/Z, entre los cuales esta vez destaca el enfrentamiento cara a cara de Kane Hodder (quien nuevamente encarga al psicópata deforme Víctor Crowley) y Derek Mears. Y dirán algunos de ustedes, ¿y eso qué? Pues que Hodder es el hombre que más veces ha interpretado a Jason Vorhees en la saga *Viernes 13*, y Mears es el culturista que interpreta a Jason en *Viernes 13* el remake de 2009. Pequeños gestos que el fan aférrimo agradecerá, pero que en términos generales no hacen menos pesada la película.

SITGES CLASSICS: Entre tanto, en la tradicional sesión de este año de *Mondo Macabro*, tuvo lugar un merecido homenaje al mítico director mondomacabrista español Jesús Franco, fallecido este año. Se proyectó la que para muchos de nosotros es su mejor película de su mejor época: *Miss Muerte* (1966), acompañado del documental *La*

última película de Jess Franco de Pedro Temboury, que además de ser célebre por haber dirigido *Karate a muerte en Torremolinos*, fue colaborador y conocido suyo durante los últimos años además de gran admirador.

TAMBIÉN ANDUVIERON POR SITGES: Eli Roth y Nicolas López estuvieron junto a la actriz Lorenza Izzo para presentar *The Green Inferno* (que lamentablemente nos perdimos). Se trata de la nueva película del carismático Eli Roth (*Hostel*, *Cabin Fever*). En este caso, el también director López (*Promedio rojo*, *Aftershock*) ejerce de productor. En *The Green Inferno*, Roth ha homenajeado el espíritu de las películas de caníbales selváticos que se hicieron en Italia y de las cuales la más conocida es sin duda *Holocausto caníbal* (1980, de Ruggero Deodato), pero que incluye especímenes también célebres como Comidos vivos (1980, de Umberto Lenzi), *Caníbal feroz* (1981, de nuevo de Umberto Lenzi), *La montaña del dios caníbal* (1978, Sergio de Martino), etc.

Sábado 12: Una jornada muy intensa

LO MÁS ESPERADO: No cabe duda de que si hay algunos cabezas de cartel claros en la programación de esta edición, entre ellos está **Johnnie To**, quien además de presentar dos películas, es junto con la de Takeshi Miike la presencia más destacada en cuanto a invitados internacionales de primera fila en la parrilla onomástica de este 2013. Por este último motivo ha resultado tan decepcionante que finalmente no haya podido venir. Decepcionante para todos, y suponemos que doloroso para la Organización, que con la ausencia de última hora de To pierde uno de los más importantes alicientes.

Nos quedaron, al menos, las películas, ambas maravillosas. La más llamativa, ***Blind Detective***, es una heterogénea mezcla de géneros que van desde la comedia, la comedia romántica, el policiaco o el thriller. Es decir, que seguramente no ha cautivado al ala dura de esos fans de To que prefieren ignorar que su filmografía se compone de tantas comedias amables como de policiacos épicos. Pero ese lado

bonachón del director de hongkong tiene tanto que aportar como el otro, y es una lástima desdeñar títulos tan sólidos, divertidos y humanos como el que nos ocupa. Con un argumento emparentado con el de otra obra de To, *Mad Detective* (2007), aquí tenemos otro policía muy peculiar metido en la investigación de un caso muy oscuro. En este caso es un ciego, aunque tiene sus propios trucos (algunos muy fantasiosos). Andy Lau está muy divertido y exuda carisma en cada plano, y en general la película resulta entrañable, encantadora y la mar de entretenida.

Para los que prefieren "el otro Johnnie To" (que me pregunto yo cual es, ¿el seco y realista de *Election*, o el épico y romántico de *Exiled*?), el otro plato fuerte ha sido ***Drug War***, justo lo contrario que *Blind Detective*: una historia policial contra el tráfico de drogas contundente, cruda, con forma de persecución/pulso entre policía y traficante, excelentemente escrita, mejor todavía realizada, y con escenas de acción de morderse las uñas (¡atención a la batalla campal final!). Más tradicional en cuanto a atmósfera y argumento, es el enésimo capítulo que demuestra que hoy por hoy, en esto, To es el más grande. Incluso considerando que en Hong Kong este es un género que hacen muy bien.

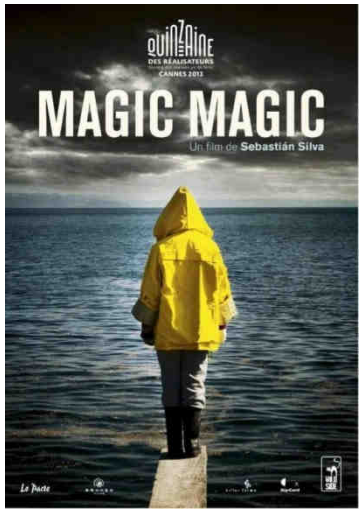
LO MEJOR: Dentro de la maratón alternativa *Nous zombis*, o "los zombis hipster" , como se la ha dado en llamar cariñosamente, descubrimos una perla que hemos querido destacar, precisamente en este día dedicado a los zombis en Sitges, con ***la Zombie Walk*** incluida: ***The Battery*** En principio, la idea de dicha maratón es la de mostrar películas de zombis diferentes, realizadas bajo puntos de vista más experimentales o *indies*, y en ese sentido *The Battery* es la mejor muestra de que el contexto del apocalipsis no-muerto puede amoldarse incluso a una *road movie* intimista sobre dos amigos muy diferentes entre sí. Lo que menos importan son los muertos vivientes, lo que más el desarrollo de los personajes y su relación, las escenas cotidianas que tratan de capturar una realidad pérdida para siempre, la reflexión inherente en la manera de ser de los protagonistas, antagónicos a pesar de su amistad y el tono íntimo y reflexivo… Cuando todos los demás han muerto o se han convertido en zombis, vayas donde vayas estás solo.

LO PEOR: Sin duda, para peor cosa de la jornada, con diferencia, debemos referirnos al incidente sucedido en el Retiro para la proyección de la esperada película anime ***Space Pirate: Captain Harlock***, que es en 3D. Un garrafal fallo de organización provocó que

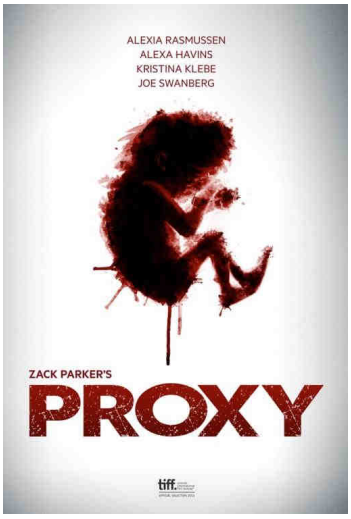
no hubiera gafas 3D para todos los asistentes, por lo que el Festival, ni corto ni perezoco, procedió a discriminar a la Prensa Acreditada tipo B (nosotros) para reservar sus gafas para el público general. Ya saben lo que pienso de la diferenciación acreditados/público, y que creo firmemente en que los festivales se organizan para el público, por lo que como acreditado siempre asumo sin problemas que se les dé prioridad a ellos. Ahora bien: una vez que un acreditado ha conseguido la proeza (en algunos casos imposible) de llegar a reservar una entrada a las 7:00 de la mañana en el sistema online de la web del Festival, para mí ha pasado a convertirse en público con una entrada. Pero ahora resulta que no, que ni teniendo la entrada reservada se te asegura que verás la película. Hasta que no atraviesas la puerta de la sala no puedes cantar victoria, y eso de momento, puesto que igual llega el día en que ya estando dentro sentado pasan a buscarte y proceden a echarte sutilmente. Pero no nos obcequemos y no perdamos de vista el problema: no puede ocurrir que falten gafas, de no haber faltado ni habría sido necesario discriminar a nadie, y no habría ahora tantas quejas de acreditados en sus blogs. Es inconcebible. Pero pasó. Corramos un tupido velo.

El Festival de Sitges es muy fiel a sus amigos. Si un director o productor cae en gracia, tiene hueco asegurado para todas sus películas. Así ocurre con las "mierdas" de Roland Reber, aunque otras veces se puede convertir en algo bueno (por ejemplo, se podría considerar que también se pone todo lo que haga Takashi Miike, sea mejor o peor). A menudo es algo que se vuelve en contra del público, como ha sido este año con el caso de Andrew Traucki, artesano autor de humildes películas de monstruos en modalidad "animal al acecho", del cual en Sitges ya vimos *Black Water* (la del cocodrilo) y *The Reef* (la del tiburón). Este año Traucki presenta tercera película, y se ha dado nada menos que al *found footage*, ¡el peor que hemos visto en mucho tiempo! ***The Jungle*** reúne todos los vicios que puede tener este tipo de película para ser horrenda e inaguantable: plana, aburrida, malos personajes, poco interés en el argumento… Una película casi para darle el cero absoluto. Lamentablemente, Sitges no podía dejarla pasar, y aunque conocedores, al parecer, de su "relativa importancia" dentro de la programación (la proyectaron en pase único), la Organización ha decidido que se vea en el Auditori, y en una hora por la mañana justo para que se la tengan que tragar todos los abonados y acreditados. Un duro regalo para alguien incluso como yo, que hasta ahora había defendido al simpático Andrew Traucki: *Black Water* me pareció modesta pero funcional, y *The Reef* un serie B bastante conseguido. Pero con *The Jungle*… no puedo.

Como ven, el sábado hubo sus sombras sobre el festival, y no terminan aquí. También cabe destacar otro horror: ***Los inocentes*** es una película colectiva española, realizada por estudiantes de la ESCAC (Escola Superior de Cinema i Audiovisuals de Catalunya). Cada estudiante, un total de 12, filma una secuencia de un *slasher* rutinario, tonto, insultantemente inane, que representa lo más tópico, soso, tosco, idiota y carente de sentido de este subgénero. Pero lo que molesta no es que la película sea tan mala: lo que de verdad me revuelve las tripas es lo que refleja, la constatación de lo que se piensa del género de terror en las escuelas de cine oficiales. Es decir, 12 prometedores estudiantes que aspiran a dedicarse a hacer películas piensan en hacer un slasher… y lo primero que ocurre es que creen que no hace falta trabajar un guion. Deben pensar que este tipo de películas carece de él. Pasó lo mismo con *Afterparty*, aquella un artefacto claramente "de productor": otro mojón que seguramente surgió cuando algún productor dijo "hagamos una mierda de esas que les gustan a tanta gente…". Y eso es lo principal que siento ante engendros como *Los inocentes*: que nos toman por tontos, que no nos comprenden ni entienden el género que tienen entre manos, que les importa un bledo. Si a alguno de estos 12 jóvenes directores les hubiese interesado lo más mínimo el terror, igual hasta sus tópicos podrían haber sido auténticos homenajes, y no simples escenas consabidas tan aburridas. Pero da toda la sensación de que todos ellos saben que están haciendo una película muy mala, y que no existe esfuerzo por lo contrario porque, me juego lo que queráis, piensan que estas películas son así.



TAMBIÉN: Como empezamos bien con Johnnie To, pero luego llevo ya dos caras exorcizando auténticos demonios, no quiero darles la imagen de que excepto lo que vino de Hong Kong el resto del sábado fue muy duro. En absoluto, hubo más películas buenas que malas. Por ejemplo la interesante ***Magic, Magic*** del chileno Sebastián Silva, y protagonizada por una espléndida Juno Temple, respaldada por Michael Cera haciendo de insoportable como siempre. Es una exploración de la locura con una atmósfera muy opresiva y una deliciosa ambigüedad muy de agradecer. Hasta los escenarios naturales están espléndidamente filmados con un abierto toque onírico (la fotografía de Christopher Doyle contribuye a ello de maravilla). *Repulsión* al aire libre, un film que no se manifiesta de terror de manera abierta y desde el principio, pero que poco a poco te va dando mal rollo. Y además un mal rollo cambiante: si al principio te preocupaba la protagonista, poco a poco comienzan a preocuparte… sus acompañantes.



Proxy es otra película muy interesante, aunque muy truculenta. Arranca de manera brutal, cuando sin mediar palabra ni provocación, una embarazada, la protagonista, es atacada en plena vía pública y un encapuchado golpea reiteradas veces su vientre con un pedrusco con el fin de matar al bebé no nacido… A partir de ahí, la víctima, que lógicamente ha perdido a su bebé, comienza a ser asistida por el posible trauma que una experiencia así le dejaría a cualquier madre, y el guion comienza a distribuir sus giros. Una dosificación de la información muy eficaz, mejor nos les revelaré ningún detalle pero baste decir que aproximadamente cada quince minutos te encontrarás en una película distinta incluso dentro de la misma. Sorprendente, transgresora, muy original, con un retrato de personajes y relaciones entre ellos de una turbiedad muy interesante, muy recomendable.

Otra muy interesante película vista este sábado ha sido ***Escape From Tomorrow***, de Randy Moore, veterano de la TV que debuta así de tardíamente en el cine con esta pieza experimental y guerrillera. Rodada en blanco y negro, con cámaras no profesionales y con gran parte del metraje rodado clandestinamente en Disneyworld (Orlando), y sin pedir permiso ni buscar estar a buenas con Disney o Siemens, que en este film son usados como fuentes de Mal. En realidad, es la historia de un hombre de mediana edad en plena crisis: le han despedido, sus hijos le suponen una carga y no termina de entenderse con el pequeño, encuentra a su mujer fría… A pesar de lo cual, la familia entera se va de vacaciones a Disneylandia, en donde el protagonista comenzará a obsesionarse con dos lolitas francesas, y a alucinar y confundir realidad y ficción. El film hasta la mitad es sobresaliente y plantea cosas muy humanas. La segunda mitad se ahoga en un exceso de surrealismo mal enfocado, y no termina de entenderse de qué va la película. Pero también merece echarle un vistazo.

Pero si hay una sesión imprescindible en una jornada como la de hoy, es la tradicional maratón zombi, un evento al que hay que ir ya con independencia de que las películas sean mejores o peores, y que este año se desdobló en dos: la ya mencionada *Nous zombis* (o zombis *hipters*), en cuyo seno proyectaron *The Battery* junto con las también alternativas, indies o experimentales ***Halley***, desagradable y fallida, o la repetitiva ***Miss Zombie*** de Sabu.

Por otro lado, y este año de nuevo instalada en el Auditori, *La nit + zombi*, la auténtica y genuina maratón, que este 2013 contó con un programa bastante apetitoso: ***The Dead 2: India***, que sigue la línea de la anterior The Dead de los hermanos Ford, es decir, una potente combinación de zombis clásicos (lentos, más romerianos imposible) con exotismo y localizaciones naturales maravillosas. Porque el fin del mundo llega a todas partes, incluida África o la India. Pero si bien ésta era sin duda la mejor película de la maratón, el plato principal más esperado, por razones fiesteras y festivaleras, era ***Battle of the Dammed***, título como de videoclub de los 80 que podría haber dirigido en su día un Albert Pyun (ya saben qué tipo de película les digo), y que mezcla de manera demoledoramente irresistible zombis, robots y a Dolph Lundgren, la estrella del cine de acción de los 80. El desatino de película no defraudó, y las que tengan mentalidad abierta, o hayan organizado una noche de amigos, pizza, alcohol y risas en casa, tendrán su cita seguro. Finalmente ***Stalled***, otra de esas variantes del apocalipsis zombi a las que nos gusta echar un ojo. En esta, un empleado de mantenimiento (Dan Palmer, además guionista) de un edificio se queda atrapado en el baño de señoras… durante el Apocalipsis zombi: la película entera transcurre en el retrete, con decenas (y no más porque no caben en el WC) de zombis esperándole al otro lado de la puerta, y el protagonista viéndoselas para sobrevivir y salir de allí. Además de una premisa muy divertida, la película demuestra que se puede rodar un film de zombis más que decente con dos duros y un wáter. Ahora bien, en demasiados momentos se hace pesada la situación, y circunstancialmente puede recordar en varios detalles a… *Camera Café*. Nos gustó más, por ejemplo, *Detention of the Dead* (2012, de Alex Craig Mann), pero a *Stalled* también le guardaremos su parcela de afecto.

SITGES FORUM: Otro hito fundamental en esta jornada de sábado, que parece no agotarse nunca, ha sido la *clase magistral* a cargo de de **Terry Gilliam**, que el día anterior presentó su última película, *The Zero Theorem*, y que hoy comparece ante su público para responder cualquier pregunta, fotografiarse con los fans y firmas autógrafos. Sin duda un gran momento para cualquier aficionado. No es la primera vez que Terry Gilliam visita Sitges, muchas de sus películas se han pasado en el Festival, y en 2000 le fue concedido el premio honorífico *Máquina del Tiempo*, que recogió al mismo tiempo que presentaba su excelente *Tideland*.

SITGES TV: Lo que el año pasado parecía un mero experimento, este año toma carta de normalidad. Tal vez no se organicen eventos tan grandes como los de una Comicom de

San Diego, pero no cabe duda de que Sitges comienza a tomarse en serio el mundo de las series de televisión. Hoy hubo dos presentaciones, la primera de una serie nueva, *Bates Hotel* (abierto al público), precuela catódica (¿se puede seguir llamando catódico a lo televisivo en la era de los plasma y los LED?) de Psicosis, con Freddie Highmore (el niño de *Charlie y la fábrica de chocolate* o *de Las crónicas de Spiderwick*, que ya no es nada niño) interpretando a Norman Bates, y Vera Farmiga (*The Conjuring*) como su madre, Norma Bates. La serie tiene muy buena pinta, por lo poco que hemos catado.

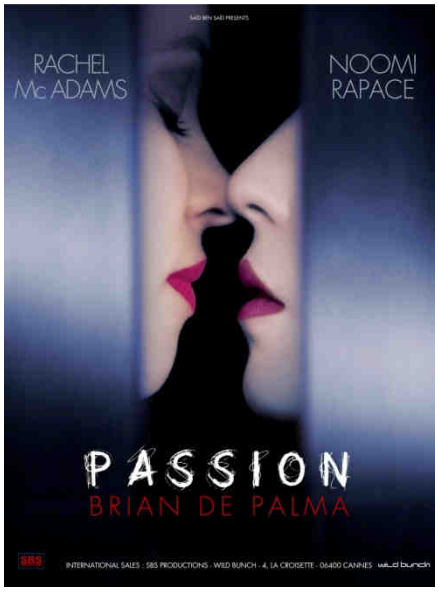
Y porteriormente se presentó ***Hemlock Grove***, especie de Twin Peak modernizado y en vertiente terror con Famke Janssem (X-Men, Hansel y Gretel cazadores de brujas, etc), otra novedad de la que se proyectaron dos episodios, el primero de ellos dirigido por Eli Roth, que se pasó por la presentación y estuvo contestando preguntas y entablando coloquio sobre cómo ve él el género en televisión.

HOMENAJE: Además de la clase magistral de Terry Gilliam, hoy se le ha concedido el Premio Honorífico Máquina del tiempo al compositor y músico **Pino Donaggio**, que también tuvo un rato para comparecer ante el público en el espacio FNAC ¡, y pudimos acercarnos a él. Se echó de menos que se organizase como el año pasado con Claudio Simonetti, un mini concierto, pero ya solo con el hecho de poder acercarnos a él nos damos por muy satisfechos. Donaggio ha contribuido a nuestra pasión por el terror y el suspense con partituras como las de las BSO de Amenaza en la sombra*, Carrie, Vestida para matar, Trampa para turistas, Aullidos, Doble cuerpo, Los ojos del diablo*, y un interminable etc.

ZOMBIE WALK: Este año sí. Tras la desilusión del año pasado, en el que tuvo que suspenderse debido a las lluvias torrenciales, el Zombie Walk 2013 pudo celebrarse sin incidentes y con el buen ambiente habitual. La sublimación de ser fan del subgénero zombie, cada año acuden más personas de todas partes, pero sobre todo desde Barcelona, para rondar por las calles de Sitges disfrazados de muerto viviente, y participar en la cabalgata principal de zombis o en los talleres de maquillaje. A cierta hora, el pueblo se llena de estas criaturas, más numerosas según te acercas a la Iglesia de San Bartolomeu y la entrada al Brigadoon, punto donde terminan el recorrido cada año. En esta edición el "pregonero" del lujo que dio el pistoletazo de salida fue Eli Roth, quien es un

sincero seguidor de esta clase de cosas, a quién tuvimos el gusto de ver entre el público de la maratón zombi el año que vino a presentar *Hostel*. Sin duda se lo pasó pipa arengando a los muertos a tomar Sitges, y viendo la *custom party* en que se convirtió el pueblo durante las horas posteriores. Volvió a no costar trabajo cerrar los ojos y soñar con un escalofrío… "¿te imaginas que ese grupo que viene de frente no son personas normales disfrazadas, sino que lo que ha sido tantas veces fingido esté pasando de verdad?".

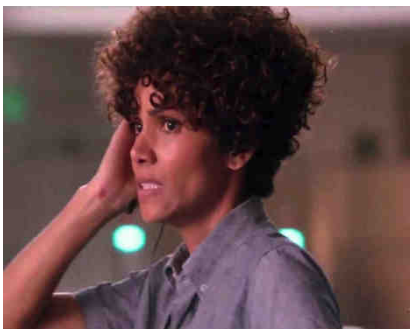
Domingo 13: Finaliza el primer fin de semana



LO MÁS ESPERADO: Siendo un título del 2012 que no se pudo conseguir a tiempo, pero que Sitges quería mostrar, y dado que en España sigue absolutamente inédito si bien en algunos países ha sido sobradamente estrenada e incluso es encontrable en DVD, ***Passion***, lo último del clásico viviente Brian de Palma, se ha decidido incluir en la programación dentro de la sección Seven Chances, dedicada a títulos más del gusto de la crítica y no necesariamente (aunque a veces sí) muy fantásticos. *Passion* comienza como un intenso pero frío thriller de intrigas corporativas y rivalidad amorosa entre empleada buena y jefa mala a lo *Armas de mujer*. Pero poco a poco se pone *depalmiana*, en el sentido que le damos a este *palabro* cuando estamos viendo una que no es de De Palma. Y finalmente… en el cuarto final, todo enloquece, a De Palma se le va de las manos el querer regresar a las constantes que le auparon como autor incluso más que en la *Daliah negra*, ¡aquí se le va del todo! El final es demencial, como un collage sin sentido de recortes de sus viejos éxitos, todo mezclado sin venir a cuento, como acompañado de un respingo ("¿no querían que hiciera películas como las que hice en los 80? ¡Pues tomen!). También da la impresión de que De Palma dijera "es mi película y me la follo cuando quiero". Como fuere, hacía tiempo que no veía una película en la que sintiera tan pronunciada la entera propiedad de su autor y mi ajenidad, en la que se me quedara una cara tan de tonto. ¿Es humor lo de De Palma, o simplemente es otro caso de persona que habiendo llegado a los 73 años ya hace y dice lo que le viene en gana?

LO MEJOR: Otros viejos conocidos de Sitges, el triángulo formado por el director Edgar Wright, y los actores Simon Pegg y Nick Frost (aunque siempre tiene un papel predominante Pegg), pusieron la nota más alta del día y la que sin duda va a ser una de las mejores películas de la edición, y de las más comentadas. ***The World's End*** es el nombre de un pub, y los protagonistas de esta hilarante historia son un grupo de cuarentones tratando de revivir la épica hazaña que dejaron a medias de jovenes, y que consiste en hacerse *la milla alcohólica*, una maratón de beber pintas de cerveza a lo largo de nueve pubs. *The World's End* sería el título con el que Wright (y Pegg y Frost) completan un ciclo iniciado con *Shaun of the Dead* (a.k.a. Zombi's Party) y continuado con *Hot Fuzz* (a.k.a. *Arma fatal*) y que mezcla la parodia de géneros con ágil humor verbal y el caos absoluto de las películas de acción. En este caso, además, arropado con una reflexión sobre los peligros de la nostalgia, y la descripción de un personaje, Gary King (Pegg), empeñado en vivir anclado en una época, los 80, que por mucho que ahora nos empeñemos en considerarla gloriosa también tuvo sus aspectos realmente tontos y horteras…

LO PEOR: Nuestro viejo conocido Jaume Collet-Serra, al que tanto admiramos por películas como *La casa de cera* o *La huérfana*, regresa a Sitges ahora como productor, de la opera prima de Jorge Dorado, un thriller onírico de nombre ***Mindscape*** que se acerca en algunos aspectos a la propuesta de *Origen* (*Inception*) de Christopher Nolan… pero peor. Ni el protagonismo de un actor tan estimable como Mark Strong salva a este aburrido suspense con giros finales de lo más predecibles y manidos. Un detective que entra en los sueños de la gente para tratar de esclarecer qué pasó en ciertos momentos pasados de su vida, y que a su vez arrastra sus propios traumas. Nada es lo que parece, pero la película es demasiado sosa para enganchar. Esperamos la próxima película de Collet-Serra como director.



TAMBIÉN: Otro viejo amigo, pero éste sí que no defraudó, ha sido Brad Anderson. ***The Call*** se llama su último trabajo, un thriller con Halle Barry haciendo de la telefonista de atención de la policía que trata de mantener en línea, de tranquilizar y de obtener el máximo de información posible, a una muchacha adolescente que ha sido secuestrada por un peligroso asesino en serie. La película se desarrolla a ambos extremos del teléfono: en el de la secuestrada, hay peligro, acción, terror y una

atmósfera desasosegante que no da tregua; en el lado de de la telefonista Berry hay emoción, suspense, deducción digna de Sherlock Holmes y giros inesperados. En general, y salvo el desenlace, harto forzado e inverosímil, la película te engancha y no te suelta, funciona de manera muy intensa, y es recomendable incluso para ver con toda clase de acompañantes (este tipo de película bien podría disfrutar de distribución comercial, y podría entrar a verla cualquiera saliendo encantado).

A Glimpse Inside the Mind of Charles Swan III es el sofisticado títulajo de la nueva película de Roman Coppola, el hijo de Francis Ford Coppola (y hermano de Sofía Coppola, y primo de Nicholas Cage, y… ya conocen el clan), quien hace años rodó una comedia metacinéfila, *CQ*, que nos gustó. Pero tal vez fue por el reflejo que hizo de cierto tipo de cine de género europeo muy de los 60, de aquellas películas como *Barbarella* o los fumettis como *Diabolik*. En esta nueva ocasión, sin embargo, no ha habido suerte, y aunque reincide en el mismo tipo de sentido del humor y en el mismo planteamiento argumental, tipo de personajes, tono e incluso montaje que en aquella, *Charles Swam III* tiene de *CQ* solo la pedantería, esa impostada "modernidad", y ninguno de los aciertos. Charles Swam es un publicista (en CQ el protagonista era un director, está claro que Coppola jr. escribe sobre lo que conoce) al que le acaba de dejar su novia, cosa que lleva fatal. Además Swam es un hombre con una vívida imaginación, con tendencia a ensoñarse a la menor ocasión, y sus ensoñaciones son parte del metraje. Está claro que este juego realidad/imaginación es la pretendida gracia de la película, que en general está filmada en tono desenfadado. A Coppola le encantaría una comparación con Spike Jonze o con Michel Gondry, pero le quedaría muy grande. Más bien se queda a nivel de colección de insignificantes secuencias con escasa sustancia en las que van apareciendo, encantados de conocerse a sí mismos y de participar en algo tan chic, un buen grupo de estrellas de Hollywood, muchas de ellas también parientes de Roman Coppola (Jason Schwartzman, Bill Murray, Patricia Arquette), comandados por el protagonista, un pésimo Charlie Sheen. En definitiva, ésta debería haber sido mi película "LO PEOR", incluso por debajo de la pobre *Mindscape*.

Mark Hartley se hizo popular hace cinco años por un imprescindible documental: *Not Quite Hollywood: The Wild, Untold Story of Ozploitation!,* que hablaba, con muchas entrevistas e insertos de los films, del cine de géneros *explotation* realizado en Australia durante los 70 y 80, y que aportaban dosis de morbosidad, desnudos o violencia improbables en aquella cinematografía tanto poco antes como ahora. Entre esos géneros ocupó un lugar destacado el terror, y dentro del terror australiano tiene un puesto de honor ***Patrick*** de Richard Franklin. Así que cuando ahora Hartley vuelve a la palestra, y lo hace precisamente con un *remake* de *Patrick*, parece que la cosa tiene sentido. Pero el intento ha salido, digamos… regular. Esta

puesta al día tiene un guion pésimo y una colección de sustos fáciles de los que exasperan, y aunque tiene escenas rodadas de manera sobresaliente y numerosos detalles de ambientación muy buenos, da una impresión general de deslavazo y de empeorar según avanza el metraje, hasta un desenlace horrendo. Muy flojita. Eso sí: casualmente la música es de Pino Donaggio, y cuenta con Charles Dance como uno de sus actores, ambos invitados en Sitges.

Por la noche, la maratón *Focus Asia* volvió a traernos *Drug Wars* que ya habíamos visto y ya hemos comentado, pero acompañada de dos novedades: ***The Wrath of Vajra*** , épica película de artes marciales protagonizada por el nueva estrella del género, Xing Yu, el ex monje *shaolin*; y ***Tai Chi Hero*** de Stephen Fung, continuación directa de *Tai Chi 0* que vimos el año pasado, y que continúa más o menos en la misma línea. Y recordarán que no fui muy fan de *Tai Chi 0*, a pesar de que la mezcla de artes marciales y *steam punk* a priori me parece irresistible. Pero esta saga es especialmente ligera, no ahonda en ninguno de los apartados posibles (ni las peleas, ni el *steam punk*, ni los efectos especiales CGI, ni los personajes…), picotea de todo pero se queda en la superficie. En fin, aun siendo mi tipo de cine, no puedo disfrutar con esta serie *Tai Chi*.

SITGES TV: Hoy, y hasta mañana lunes, se ha contado en Sitges con la presencia del veterano actor Charles Dance, especializado, a causa de su rostro afilado y la forma calavérica de su cabeza en papeles de villano. Últimamente es muy famoso por interpretar al patriarca de los Lannister, Tywin Lannister, en la popular serie ***Juego de tronos***. Precisamente de la cuarta temporada de *Juego de tronos*, determinante para su personaje como sabrán todos lo que se hayan leído los libros, se proyectó un capítulo con la presencia del actor, y posterior coloquio con contacto directo con los fans (fotos, autógrafos, etc).

Más tarde, también se ha presentado la serie ***Los crímenes de Fjällbacka*** **(***Fjällbackamorden***)**, basada en las novelas de suspense de Camilla Läckberg, que emitirá Canal+ a partir de diciembre.

HOMENAJE: Hoy se le hizo entrega del Premio Nosferatu al carismático actor **Simón Andreu**, característico en toda la producción de diversos géneros realizada en España, incluidas montones de coproducciones, durante los 70 y 80. Por ejemplo en *El misterio de Cynthia Baird*, *El sacerdote* de Eloy de la Iglesia, *La violación*, *El asesino está entre los trece* de Javier Aguirre, *La noche de los brujos* de Amando de Ossorio, *La muerte acaricia a medianoche* de Luciano Ercoli, *Días de angustia* de Lucio Fulci… y así hasta el infinito. Posiblemente el aplauso del público más merecido de toda la edición.

Aprovechando el pase de Patrick, **Charles Dance** recibió también su Máquina del Tiempo. Actualmente no habrá nadie que no reconozca al veterano actor por su papel de Tywin Lannister en *Juego de tronos*, pero su nómina de villanos sería inmensa e imposible de glosar aquí. Un gran actor shakesperiano, y un premio de los que honran a los que lo conceden.

Lunes 14: Comienza fuerte la semana grande

LO MÁS ESPERADO: Habría sido un golpe de efecto genial el haber contado en Sitges con Danny Trejo y/o Robert Rodriguez. Se lo habrían pasado muy bien entre nosotros (sospecho), y se habría hecho realidad un sueño húmedo de cualquier fan. Sin ellos y todo, ***Machete Kills*** es una de las películas que más llaman la atención del gran público en la programación de este año, y era esperadísima por centenares de personas. Una vez vista, sigue en la línea de *Machete*, aunque ya sin la sorpresa. Lo cierto es que cuanto más se reitera la fórmula, más evidente es que estamos ante un Austin Powers del cine *exploit* (si es que Austin Powers no lo era ya). Machete está dejando de resultarme gore, bestia y políticamente incorrecta, y está empezando a revelarse como un circo de chistes más o menos divertidos (y algunos sí, bestias, gores o políticamente incorrectos) y una procesión de cameos extraños, aumentando la lista de la primera película con nombres como Antonio Banderas, Lady Gaga, Charlie Sheen o Mel Gibson. No se puede decir que nos haya defraudado, si bien al poco rato de verla ya se nos había pasado cualquier clase de efecto que supuestamente debiera producir en la memoria. Ya anuncian *Machete Kills Again… in Space*, y no nos la perderemos tampoco, incluso sabiendo el resultado de antemano.

LO MEJOR: Sin embargo, una película a priori tan inesperada como ***Coherence*** ha conseguido quedar como lo mejor de la jornada, y otra a apuntarse entre lo mejor del festival. Se trata de un humilde film de ciencia ficción sobre paradojas temporales, problemas cuánticos y dimensiones paralelas, sin dejar de lado las pasiones humanas, a ratos escalofriante, rodado con pocos medios pero con un guion muy interesante basado en ideas inteligentes, a ratos recordando al estilo de los mejores capítulos de The Twilight Zone, a ratos recordando a "El angel exterminador" de Buñuel, a ratos destacándose como un compañero muy avanzado en la clase de *Triangle* o *Los cronocrímenes*. Un grupo de amigos quedan para cenar sin saber que el paso de un cometa va a hacerles vivir una experiencia insólita en la que tendrán que enfrentarse con ellos mismos…

A años luz por debajo queda ***Frankenstein Army***, que sin embargo destacaré también como lo mejor del día en un arrebato de subjetividad: una película en la que un comando de soldados aliados se interna en territorio del Tercer Reich durante los últimos coletazos de la Segunda Guerra Mundial, para localizar y destruir el laboratorio del Dr. Victor Frankenstein, un científico que se dice que está colaborando con los nazis para crear un ejército de supersoldados. Según se van acercando al laboratorio de Frankenstein se van encontrando con toda clase de monstruos creados por él. Y, finalmente, cuando se introducen en él se ven inmersos en un auténtico videojuego, acosados por decenas de criaturas mutantes hechas con trozos de cadáveres, de animales y de máquinas. *Frankenstein Army*, además, está rodado con un *found footage*, filmado en primera persona (cámara subjetiva), lo que por un lado es completamente inverosímil en la Segunda Guerra Mundial (pero, ¿a quién le molesta?), pero por otro permite escenas de persecuciones en vista subjetiva al estilo de videojuegos como *Doom*. En resumen: un *monsters a gogo* fenomenal, monstruos *steam punk*, de gran creatividad, y un disfrute inconmensurable para el fan de estos.

TAMBIÉN: Hoy ha sido también el día en que se pasó por primera vez la (ahora lo sabemos) a la postre ganadora de esta edición: ***Borgman***, del interesante director holandés Alex van Warmerdam, un nombre que a pesar de tener ya a sus espaldas una filmografía de al menos ocho títulos, hasta ahora era un absoluto desconocido internacional. Algo que parece que se va a invertir de golpe y plumazo, porque en este final de año ya hay varios homenajes y ciclos en curso en distintas ciudades europeas, y todo parece indicar que nos encontramos ante el último descubrimiento de los buscadores de *auteurs*, ahora que Winding Refn ya está asimilado del todo, el siguiente director europeo de culto. Respecto a su última película, *Borgman*, es tan insólita y personal como se promete que van a ser todas las suyas en cuento las recuperemos: Borgman es una especie de *incubo*, un ser malvado que se introduce en la tranquilidad doméstica de una familia acomodada (de las que también le gusta poner a prueba a Haneke, otro antiguo *auteur* en esta genealogía culterana). Durante la mayor parte del metraje es cruelmente divertida, intrigante, inquietante, y positivamente surrealista. Lástima que el desarrollo la conduzca hacia soluciones que no resultan plausibles ni en su universo, y que toda la segunda mitad sea mucho menos interesante que la primera. Pero merece la pena echarle un ojo, desde luego.

Hace tres años vimos una interesante película mexicana de Jorge Michel Grau, *Somos lo que hay*, que si bien no fue plenamente de mi gusto, reconocí que tenía muchos elementos de valor. Este 2013 nos llega su remake USA: ***We Are What We Are***, que ha corrido a cargo nada más y nada menos que de otro viejo amigo de Sitges: Jim Mickle (*Mulberry Street*, *Stake Land*). Mickle, gran valor en alza del cine de terror de bajo presupuesto, ha tomado lo mejor de *Somos lo que hay*, y lo ha transcrito a un entorno de gótico americano, firmando una cinta muy madura, que no parece para nada una versión de algo ajeno, tensa, descarnada y con una ambientación extraordinaria. Para mí, supera a la original, y también la podría haber metido sin remordimiento alguno en la sección de LO MEJOR.

Otro título interesante ha resultado ser ***Rigor Mortis*** del polifacético Juno Mak, cantante, al que ya conocíamos como actor de *Revenge: A Love Story* (de Wong Chin-po) o *Dreamhome*. Ahora se inicia también como director, con este *Delicatessen* con fantasmas, vampiros y demonios chinos. Se trata de un edificio oscuro, decadente y muy cochambroso en el que los vecinos (que jamás se relacionan con el exterior)

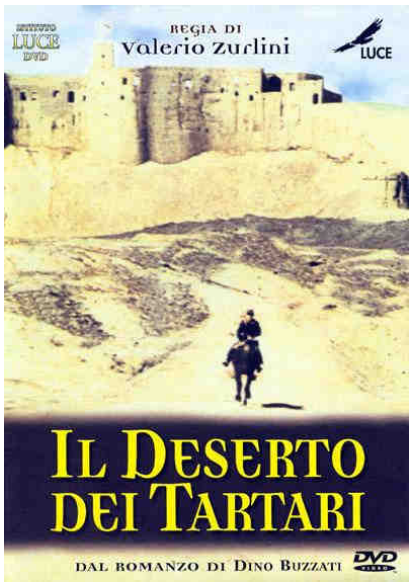
conviven con fantasmas y aparecidos diversos, algunos inofensivos, otros fantasmas rabiosos sumamente terroríficos, por los corredores pasean a ciertas horas *compañas* de muertos, y entre los vecinos hay algún monje cazador de vampiros y demonios. Allí va el protagonista con la intención de suicidarse… hasta que todo lo que pasa a su alrededor atrae su atención haciéndole olvidar sus propósitos. La película recibe evidentes influencias del *j-horror*, no en vano Tahashi Shimizu (*Ju-on –La maldición-*) es el productor. A partir de cierta subtrama, en la que una vecina resucita a su marido fallecido convertido en un vampiro, en *Rigor Mortis* comienza a cobrar fuerza su homenaje a la serie ochentera *de Mr. Vampire*, y a otras películas de terror sobrenatural y artes marciales como *Encuentros en el más allá* (*Encounters of the Spooky Kind*), de las que, para empezar, recupera gran parte del reparto (algunos a modo de cameos, otros con papeles destacados). Lamentablemente, la parte en la que aparece el "vampiro saltarín" es la peor de la película, que gana en toda la primera mitad gracias a su ambientación y la sugerencia mágica de sus múltiples subhistorias.

Y siguiendo con los homenajes postmodernos y la revisitación *vintage* de estilos de otras décadas, ***Kiss of the Damned*** de Xan Cassavetes (hija de John Cassavetes) propone revivir el tono y tics de las películas europeas de terror de los años 60 y primeros 70, sobre todo de las continentales (Francia, Italia…) por aquello de dejar fuera el gótico de la Hammer, que era otra cosa. O bueno, o incluyendo algunas películas británicas… hechas por continentales, como por ejemplo *Vampyres* / *Las hijas de Drácula* de nuestro no suficientemente llorado José Ramón Larraz o las películas de Jean Rollin, como ejemplos que ni pintados porque… *Kiss of the Dammed* es una película de vampiros, por supuesto. Con su sexo, su amor maldito y su estilización adulta. Nada que objetar, nos gustan esta clase de cosas. Salvo porque el desenlace de esta película es de los que te ponen de mal humor, un desastre tan absoluto que hace que la película pierda dos puntos (por lo menos) de golpe.

Claro que ***Azooma*** sufre un efecto más o menos igual. Se trata de un *rape & revenge* coreano debut en la dirección de Lee Ji-seung, que cuenta la historia de una *madre coraje*, que ante la mezcla de incompetencia y corrupción de la policía y su manera de manejar la violación de su hija de doce años, decide tomar ella misma cartas en el asunto. La película tiene como dos partes: la primera cuenta con una estructura totalmente innecesaria (saltando en el tiempo adelante y atrás) cómo se produjo la violación, la noche siguiente, la denuncia y la "investigación", tanto la oficial como la de la madre. Sin embargo, el tramo final rompe bastante con lo anterior, no conserva

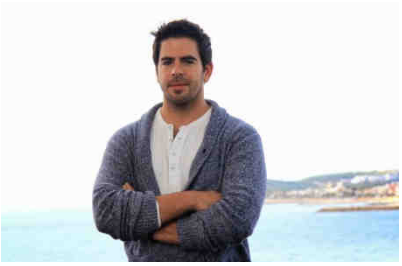
el tono, a pesar de ser bastante predecible (la venganza). El film por lo menos es corto, lo cual es una ventaja. Tiene cosas muy aceptables, y otras que le sobran…

Y he dejado para el final ***HK Forbidden Super Hero*** de Yuichi Fukuda, o la historia del *hentai kamen*, el superhéroe japonés pervertido que lleva unas bragas por la cara de las que obtiene todo su poner (pero solo si son braguitas usadas, no valen si están recién lavadas o sin estrenar), y cuyos golpes maestros incluyen un movimiento que consiste en restregar su paquete semidesnudo (tapado solo por unos calzoncillos que han sido estirados hasta parecerse al famoso tanga de Borat) por la cara del malo de turno. Créanme: todos los años veo cuatro o cinco *frikadas* japonesas, auntenticas bobadas como las que nos suele proponer la gente de Sushi Typhon. Todos los años hay culos zombis, sushi asesino, zombis violadores, pedos mortales o cualquier otra escatología gilipollesca. ¿Y saben qué? El hentai kamen funciona. Garantizado. Ésta es una película para partirse de risa sin ninguna clase de prejuicios, que te hace pasarlo bomba, con golpes realmente buenos y que mola de verdad. Solo se le puede poner como pero su duración: deberían entender que una cosa como está, en 70 minutos, sería el 10 absoluto, pero en 110 minutos… termina cansando. Así y todo, yo me apuntaría a ver más películas de este particular superhéroe. ¡*Chapeau*!.



SITGES CLASSICS: Todavía quedó tiempo para revisar la versión de Valerio Zurlini de ***El desierto de los tártaros*** (1976), la famosa novela de Dino Buzatti. A su favor, toda la potencia de la novela que es absolutamente increíble, y la excelente dotación de ritmo lento que Zurlini hace a la película. Buzzati nos remite a Kafka inexorablemente; sabe a tedio, a fracaso, a postergación infinita. También *El desierto de los Tártaros* de Valerio Zurlini deja un sabor agridulce, profundamente melancólico. Lo laberíntico, el destino circular del hombre (la espera de enemigos, que nunca llegan, hasta ver una luz de esperanza; para luego desilusionarse y volver a la espera), coronan este film. Giovanni Drogo es nombrado teniente y enviado a la fortaleza Bastiani, ubicada en el confín de frontera en medio de un desierto rocoso y yerto, donde se erigen las paredes amarillentas de la fortaleza. La monotonía y soledad del lugar hacen que Drogo pretenda irse rápidamente, pero por medio de evasiones, y lo burocrático de los trámites necesarios para su traspaso, lo convencen de quedarse a seguir

esperando por nada. En el interior, hay un sentido, pero fuera, donde yacen los restos de otros que fueron olvidados, no hay nada. De este modo no es difícil deducir que la fortaleza no existe, sino que es un estado mental y sus hombres nunca estuvieron en fortaleza alguna, ya que no son más que polvo, piedra y viento, es decir, fantasmas.



SITGES FORUM: Como hoy por fin se ha visto *The Green Inferno*, ha tenido lugar el encuentro con **Eli Roth** en el espacio FNAC para hablar de ella, de aquellas películas de caníbales que homenajea, del género en general… Aunque Roth ha estado en todo momento muy accesible estos dos últimos días, su película en general ha gustado y este nuevo encuentro con los fans ha sido un placer para todos.

SITGES TV: Presentación del primer episodio de la nueva temporada de ***The Walking Dead***, una de las favoritas de los fans que no podía faltar en Sitges. Lástima no contar con invitados, como sí ha pasado con *Juego de tronos*.

A continuación, se presentó la nueva serie ***Sleepy Hollow***, de la que no sabemos muy bien qué pesar. Pinta entretenida, aunque da un poco de pereza que resulte ser otra variante del tipo de serie "pareja contra el crimen" (*Bones*, *Castle*, etc) con la peculiaridad de la mezcla del mito de Sleepy Hollow y otros elementos de terror light a lo *Sobrenatural*.

BRIGADOON EMERGENTES: Destacar el pase en la pequeña sala Tramuntana, por solo 3 euros, de dos interesantes películas independientes españolas encuadrables en esa serie Z que lo es por presupuesto, pero que por ideas no desmerece a muchos series B o incluso A. Hablo naturalmente de ***Capa caída*** y de ***La tumba de Bruce Lee***.

HOMENAJE: El premio *Máquina del tiempo* a Alex van Warmerdam, siendo éste un premio típicamente reservado a nombres con trayectoria de peso en el fantástico, nos pilló absolutamente por sorpresa, y no lo entendíamos. Ahora, con todo lo que ya sabemos, como que *Borgman* es la ganadora de esta edición, que hay un ciclo con su filmografía completa en Barcelona y en otras ciudades de Europa o que es el autor del que más se habla en estos días… Ya nos cuadra un poco más, como enésimo acto homenaje sumado a todo lo demás, parte de esta especie de "campaña" a favor del director holandés. Y seguramente todo merecido. Aunque lo que es la Máquina del Tiempo en sí que se le ha concedido hoy, desde luego, llega de manera muy prematura, no

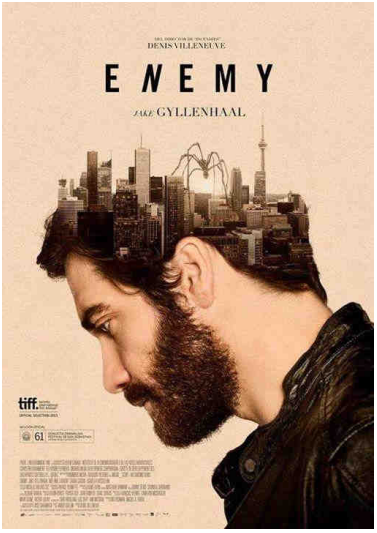
por joven, sino porque su huella en el fantástico… todavía está por ratificarse, ¿no? Es como si se la hubiesen dado a Leos Carax… ¿Tiene mucho sentido?

Martes 15: Jornada para la experimentación

LO MÁS ESPERADO: Nicolas Winding Refn saca ***Only God Forgives*** justo después de *Drive*, la película que le ha sacado del reducido círculo que ya le estábamos siguiendo y le ha colocado en todas las revistas y blogs del mundo. Eso implica que lo que a nosotros no nos coge de nuevas, a muchos otros sí. Él es un director irregular, capaz de lo mejor y lo peor, que desarrolla dos líneas de trabajo distintas, una más *noir* (la trilogía *Pusher*, *Drive*) y otra más experimental (*Valhalla Rising*, *Bronson*). En Only God Forgives podemos decir que ha vuelto por la línea experimental, en el sentido de que es una película de apabullante forma y nulo contenido, y que además está en el estadio de… las que no funcionan (por ejemplo *Valhalla Rising* me fascinó, y *Bronson* me pareció una tontería; ésta es también otra tontería). Cosas que pasan con Winding Refn, un señor con un sentido del humor muy peculiar (como demuestran sus videos presentaciones cuando no puede asistir a un festival) y seguramente un artista sobresaliente aunque pretencioso. Seguramente toca que le despellejen, y habrá quien entone un "*Drive* fue una casualidad". En realidad no ha cambiado nada. El director ha vuelto a hacer de las suyas, un autoindulgente homenaje a sí mismo, y una nueva demostración de su brillantez estilística, capaz de lograr una película envolvente sobre la más absoluta de las nimiedades.

LO MEJOR: Sin embargo, otro viejo conocido, el surrealista Quentin Dupieux, ha sabido desarrollar su propia línea de humor absurdo y sarcástico desde la ya mítica *Rubber*, pasando por *Wrong* para desembocar en esta ***Wrong Cops***, nuevo paso adelante en su hallazgo sobre cómo definir unas normas y una lógica distópica en la que los gags absurdos y brutales tengan pleno sentido. Además, en este caso, contiene autoguiños y referencias al mundo de la música electrónica house de los 90, en la que Dupieux es también un referente con su alter ego, Mr. Oizo. *Wrong Cops* es divertida, muchísimo, tiene

momentos deliciosamente provocadores e incómodos, y un buen puñado de los mejores gags que he visto en bastante tiempo.



Empatada con *Wrong Cops*, quisiera destacar del programa de hoy ***Enemy***, intrigante film con el que Denis Villeneuve adapta la novela *El otro* de Saramago, inquietante variación del tema del doble llevado al terreno del thriller psicológico, turbadora gracias a su atmósfera y su ritmo lento y agobiante. Al principio parece la historia de un hombre con una vida normal en la que, sin embargo, algo parece no encajar, como si padeciera la *náusea* sartreana. Entonces descubre que hay un actor de tercera que es exactamente idéntico a él, y se obsesiona con ello hasta buscar desesperadamente un encuentro con el otro hombre… La información está excelentemente dosificada, incluso una vez entendido el enigma uno descubre que había datos extras en forma de esos pares contrapuestos constantes (coche/moto, orden/desorden, casado/soltero, etc). Como este año Villeneuve ha presentado también *Prisoners*, con críticas igual de buenas o incluso mejores, y de nuevo con Jake Gyllenhaal, no cabe duda de que este 2013 es por fin el gran año de este director, que sale del reducido círculo en el que se le conocía y va a dar mucho que hablar.

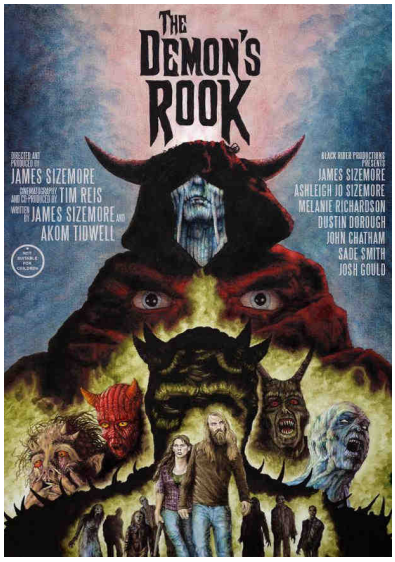
LO PEOR: Seguramente ***Real*** no se lo termina de merecer, pero ponerte a ver lo nuevo del otrora ídolo nuestro Kyoshi Kurosawa, autor de joyas como *Kairo* (*Pulse*) o *Cure*, y encontrarse con esta tontería de fantasmas y plesiosaurios, le deja a uno de muy mal humor. Tiene alguna idea buena, sobre todo al principio, nada más presentada la pareja protagonista y el dispositivo *sensing* que los conecta. Y parece que lo de *Real* va a ir por aquí, igual que ocurría en *Mindscape*, por los diferentes niveles de "realidad" y "aparente realidad" a los que se puede llegar en esta clase de historias. Pero Kurosawa se pierde, parece que vira hacia el terror, y luego tampoco, y finalmente se dirige al drama psicológico, y tampoco. Desde *Retribution* (2006) hacía que no teníamos a Kurosawa en Sitges, ya que *Tokyo Sonata*, aunque es un excelente film, no es fantástico. 8 años hemos tardado en llegar aquí. Para esto. Y además, dedicar para ello ¡más de dos horas! ¿en qué cabeza cabe?

TAMBIÉN: Día muy duro, si tras *Only God Forgives*, que admitámoslo, es bien plasta, te tragas *Real*, y con el cuerpo que se te queda te plantas delante de ***A Field in England***, que es interesante, de hecho bastante, pero no es lo

que más apetece en casos así. Ben Weathly, después de picarnos con *Kill List* y de encantarnos en *Sightseers* (ambas vistas en Sitges), muestra una vena de arte y ensayo que no nos esperábamos. Un grupo de desertores de la Guerra Civil Inglesa (siglo XVII) recorren la campiña junto a un alquimista en busca de un tesoro. La película está rodada en blanco y negro y muestra a los personajes de una manera intencionadamente anacrónica, como si no quisiera darnos ninguna prueba de la veracidad temporal de lo contado (o bien pueden ser unos pirados de nuestros días en medio de un viaje alucinatorio). Psicodélica, aderezada con alucinaciones, notas de terror y mucha experimentación, resultó cansada, pero espero repetirla.

Otra que tal ha sido ***L'Etrange couleur des larmes de ton corps***, que además de tener el título más largo del Festival, era la nueva obra de la pareja Hélène Cattet y Bruno Forzani, más conocidos como "los de *Amer*". Amo *Amer*, es una película que me fascina de principio a fin, y estaba claro, con ese precedente que ésta iba a ser otra película sensorial y con muchísima experimentación y desafío. Sin embargo, lamento que esta vez mis expectativas se hayan visto algo defraudadas, y que, aunque *L'Etrange couleur* sea la película de la que habla maravillas cualquier cinéfilo formalista en el festival, a mí me parece solamente una versión más extrema de lo logrado en *Amer*, pero también más inmadura, forzando tanto la experimentación formal que termina cayendo en lo irregular. Pareciera como si lo conseguido en su trabajo previo fuese demasiado convencional y que quisieran ahora crear una experiencia más loca, por el simple hecho de hacerlo. El resultado es excelente, sí, pero deja con ganas de más y de mejor aplicación de esta orgiástica apelación a los sentidos a un fin más concreto: tal vez la inquietud, como en *Amer*. Habría estado bien.

Horror Stories II: Segunda parte de la antología coreana de historias cortas de terror que vimos el año pasado. En esta secuela tenemos una buena y una mala noticia. La mala, por empezar con la mala, es que el nivel general de la película es bastante peor que en la original: tres historias, de las cuales la primera es horrenda y la segunda bastante floja, dejan a la tercera historia sola para defender el pabellón. Y esa es la buena noticia: la tercera historia es una obra maestra condensada en apenas veinte minutos de originalidad, fantasía oscura, terror e imaginación de pesadilla. Un auténtico *trip* al País de los horrores, con el que te ríes a la vez que notas esa extraña excitación interior que se siente ante un cuadro del Bosco…



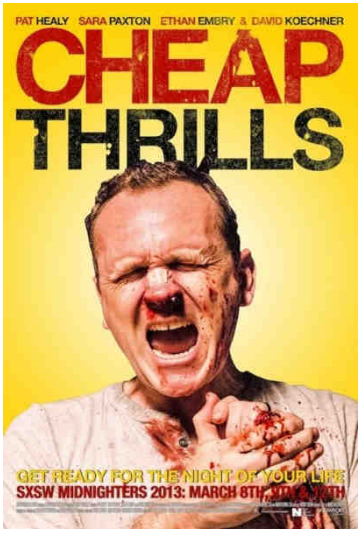
Y ese cortometraje me servirá como introducción a ***The Demon's Rook***, una película que no he tenido los bemoles de incluirla entre LO MEJOR de la jornada, pero que me apresuro a afirmar, en otro arrebato de subjetividad que LA AMO. La película, debut del prometedor James Sizemore, empieza con un niño que desaparece. Muchos años más tarde, ya adulto, reaparece, pero lo hace a la vez que se ha abierto una puerta que permite pasar a los demonios a nuestro mundo: el joven es el guardián, que ha pasado todo ese tiempo siendo el pupilo de un hechicero en otra dimensión, y es lo único que nos puede salvar ahora de los demonios y zombis que pasan a través de la puerta… Sin duda es una película para unos pocos, que sepamos sobreponernos a los 75.000 dólares que se supone que ha costado (y se nota…) y a sus maquillajes (al nivel de los de *Posesión infernal*) y apreciemos esta enérgica fiesta de mitología pagana a lo Clive Barker, monstruos por doquier, gore salvaje, zombis rabiosos, *dark fantasy* y una atractiva banda sonora de Tim Reis. Un pastiche ideal para que los viejos fans de la vieja escuela, más interesados en los monstruos que en los autores cinematográricos (lo cual no es excluyente, ojo, simplemente es un orden de prioridad y amor), den rienda suelta a sus filias: Lucio Fulci, Dentro del laberinto, Peter Jackson del principio, Evil Dead, Demons, Razas de noche, etc, etc...

SITGES FORUM: Una *masterclass* casi por sorpresa de **Alex de la Iglesia**, que servía para compensar, en cierto modo, el no haber visto en Sitges su *Las brujas de Zugarramurdi*. El director estuvo locuaz, feliz de estar en Sitges, y respondió a las preguntas de todos los fans que lograron enterarse a tiempo.

También ha tenido lugar una clase magistral del animador **Raúl García**, quien durante las décadas de los 80 y 90 trabajó en series como *Los pitufos*, *Lucky Luke*, o películas como *En busca del valle encantado*, *Quién engañó a Roger Rabit*, *Fievel va al Oeste*, *El rey león*, *Aladdín*, *Pocahontas*, *El jorobado de Notre Dame*, *Hércules*, *Tarzán* o *Fantasía 2000* (todas estas ocho últimas para Disney). Es decir: un maestro español de la animación que ha trabajado sobre todo en Estados Unidos, y cuya charla ha sido una excelente ocasión para satisfacer dudas e inquietudes de muchos aficionados.

Miércoles 16: Fallos técnicos y algunas películas buenas

LO MÁS ESPERADO: ***The Congress*** es la nueva película del israelí Ari Folman, el que fuera autor de la célebre *Walz con Bashir*, para la cual ha empleado técnicas de animación similares, aplicadas a un contexto de ciencia ficción visionaria muy interesante. El film comienza con una parte en la que Robin Penn haciendo de sí misma participa en una crítica especulativa sobre el devenir del cine en base a ciertas tendencias. Pero la película tiene un fuerte nudo a la mitad, y no se queda ahí: ya no es el devenir del cine, sino el devenir del mundo, dadas sus tendencias y lo que la tecnología puede hacer. Arriesgada, colorista, hiperbólica, profunda, espectacular, son algunos de los adjetivos que la encajan. Como obra de ciencia ficción es excelente, y como reflexión humanista de un futuro cercano, digna de figurar en el mismo ciclo que una *Hijos de los hombres*.



LO MEJOR: ***Cheap Thrills*** es una de las sorpresas de esta edición. Seguramente pocos estaban sobre aviso, y menos todavía son lo que a estas alturas no andan hablando lindezas sobre ella. Una comedia negra extremadamente crítica y agridulce sobre lo que es capaz de hacer la gente por dinero, cuando una pareja de mafiosos ricos toman a un par de ratas de medio pelo que encuentran en cualquier bar, ambos con sus problemas económicos pero con estilos de vidas muy diferentes, y los invitan a participar en un juego sádico y descontrolado con el que pueden forrarse… Hay quien la ha descrito como misántropa, pero no en el sentido de la misantropía de un Tod Solontz, sino porque muestra lo más bajo de nosotros. Pero la película no es buena por eso: lo es por su creíble y reflexiva evolución de los personajes y el crescendo de la situación, por su sabiduría formal al controlar tan pocos escenarios y personajes sin hacerse monótona, o porque sabe usar el humor y los buenos diálogos como paraguas para hacer digerible tanta monstruosidad, y los gags saben estar perfectamente integrados en el *thriller* como ingredientes, no como meros *toppings*. A Quentin Tarantino, sobre todo el de *Reservoir Dogs*, le encantaría.

LO PEOR: Los problemas técnicos que acosaron a los asistentes a las sesiones del Auditori a lo largo de toda la mañana. Hoy en día son muy pocas las películas que las distribuidoras envían a Sitges en 35mm, todo son formatos digitales, y el servidor de la sala de proyección comenzó a colgarse durante la proyección de *The Congress*, que tuvo que ser interrumpida en varias ocasiones (de estar un rato esperando, sin saber si la película va a continuar, metido en la sala con la luz encendida y Angel Sala pidiendo

perdón por los problemas técnicos). La cosa empeoró en *Open Grave*, que ni siquiera pudimos acabar de ver, porque el servidor petó definitivamente en medio del climax, y se decidió suspender la siguiente película y no proyectar este final, para tratar de traer desde Barcelona otro servidor a tiempo de la sesión de las 14:00, *Dark Touch*. Una mañana funesta, para el festival y para los espectadores. Y tras lo de *Space Pirate* y las gafas 3D, es algo que escuece…

TAMBIÉN: Gonzalo López Gallego es uno de los directores españoles que más nos interesan, sobre todo después de que viéramos, hace ya seis años, *El rey de la montaña*. Desde aquello han pasado algunas cosas, como que el director emprendió una aventura americana de la mano de los mismísimos Westeins que sirvió para dar a luz *Apollo 18*, y que ahora continúa, todavía al otro lado del Atlántico, con esta ***Open Grave***. Variante original del cine de zombis, muy bien construida y contada, si no resulta más interesante es por su guion, excesivamente dependiente de los giros y las revelaciones del último tercio.

Otra vieja amiga: Marina de Van, revelación en el cada vez más lejano 2002 con *Dans ma peau* (*En mi piel*), y que aunque desde entonces no ha vuelto a hacer una obra de ese calado, sigue siendo una autora interesante. ***Dark Touch*** vendría a ser su película más completa desde entonces (*Ne te retourne pas* tenía una primera mitad mucho mejor, pero lo echaba todo a perder en la segunda). Crónica de un *portegeist* tal y como se puede encontrar en cualquier documental sobre casos en la vida del tema, originado sin querer por alguien, en este caso una niña, está bien estructurada y filmada, y la historia es interesante. Bastante buena.

Europa Report parte ya de tener en contra a todo el numeroso colectivo, cada vez mayor, que está harto de "falsa realidad" y *found footage*. Lo cierto es que aquí el formato está bastante bien utilizado, y aunque la historia es buena de por sí y funcionaría también contada de manera "convencional", el formato *mockumentary* le añade dimensiones de inquietud a esta crónica de un viaje espacial a la cuarta luna de Júpiter que atraviesa por problemas y se ve inmerso en un turbador misterio. *Europa Report* es una buena película de ciencia ficción y suspense, además es de agradecer el esfuerzo puesto por los autores en su verismo científico (lo cual la alinea todavía más con el sector puro o *hard* de la ciencia ficción). Controlada, muy plausible (en los dos sentidos), toma al espectador con respeto y le presupone una inteligencia que no todas las películas te conceden. Muy recomendable.

V/H/S fue una de las películas revelación del año pasado, y ***V/H/S 2*** consigue superar a la primera película, más corta, con menos segmentos, pero más equilibrada, más redonda. Misma fórmula, aún mejor película. Esto es, como en la anterior, unidos por un episodio puente, se presentan hasta cuatro "videos encontrados", cada uno dirigido por un director de los cuales solo Adam Wingard (You Are the Next, *A Horrible Way to Die*) y Simon Barret repiten. El resto de directores invitados a esta fiesta son: Jason Eisener (*Hobo with a Shotgun*), Gareth Evans (*The Raid*), Timo Tjahjanto (*Macabre*) y por úiltimo Eduardo Sánchez y Gregg Hale (*The Blair Witch Project*). De todos ellos, aun siendo todos los segmentos bastante buenos, queremos destacar el corto de Gareth Evans y Timo Tjahjanto, colaborando juntos en una intensísima obra maestra del bizarrismo y la brutalidad. En definitiva, la "serie" V/H/S se ha convertido en nuestra favorita en este formato, hablemos tanto de películas de episodios o de películas de *found footage*. Esperemos que hagan un V/H/S 3, nos apuntamos seguro.

Y siguiendo con el formato *found footage* y con el terror, ***Willow Creek*** es la aportación de Bobcat Goldthwait (*God Bless America*), innecesaria pero digna, a esta corriente así como al subgénero de "cryptozoología" (solo en este Sitges: *The Jungle, The Dyatlov Pass Incident…)*. Una pareja busca pruebas de la existencia de Bigfoot, y… naturalmente al final las encuentran. Hasta entonces, hay buenos gags y algunos momentos de tensión interesantes. Ya digo que no es indispensable, pero sí aceptable.

Finalmente, agradecemos al Festival que haya incluido en Seven Chances la versión de ***Much Ado About Nothing*** (Mucho ruido y pocas nueces) de William Shakespeare que ha realizado el autor de culto Joss Whedon, totalmente fuera del género fantástico por el que es más popular, pero muy interesante. Ésta es una de las comedias más divertidas de Shakespeare, por lo que ya partía con la ventaja de tener uno de los mejores guionistas de la historia. Pero debía superar dos hándicaps: la falta de presupuesto, y la ruptura del estatismo que delatase el origen teatral de la pieza. Whedon ha triunfado en ambas. El film, totalmente independiente, está rodado usando a amigos actores y en pisos y casas particulares, sin que ello sea un estorbo para la película (entre los amigos, haciendo un maravilloso cameo, destacamos al carismático Nathan Fillion –*Firefly*, *Castle*-). Lo segundo, el origen teatral, en ningún momento da sensación de estarse quieta la película en nada, usando para ello toda clase de trucos

escénicos y cinematográficos. Chispeante, genial, nos reímos un buen rato y nos abstrajimos del "Sitges normal".

Jueves 17: Enfilando la recta final

LO MÁS ESPERADO: Esta jornada ha estado dedicada en gran medida a Alejandro Jodorowsky, que no solo ha estado presente en Sitges, sino que presentaba su nueva película biográfica, ***La danza de la realidad***, y de paso veía como también se proyectaba el indispensable documental ***Jodorowsky's Dune*** sobre su frustrado proyecto megalómano de adaptar la novela de Frank Herbert (que posteriormente sería encargada por Dino De Laurentis nada menos que a David Lynch) con un plantel de artistas que incluía a muchos de los que luego de volvieron a encontrar para crear *Alien* (H.R. Giger, Dan O'Bannon, Moebius, etc) más otros tan fascinantes como… el mismísimo Dalí. Pero volvamos a *La danza de la realidad*: que por supuesto no es una biografía al uso. Es una especie de recreación de su niñez y sobre todo de su familia tamizado por un realismo mágico extremo, un estilo felliniano de puesta en escena y mucho simbolismo. De sus recuerdos, difícil es saber cuáles son inventados y cuales son reales aunque interpretados en clave de esperpento de prodigios. Con esta obra, Jodorowsky, que ya tiene 84 años, se reconcilia con sus propios orígenes (¿psicomagia?), a veces interviniendo con su yo de hoy, adulto (¿anciano?), y hablando con su yo de antaño, el niño. Demasiado larga, el humor de lo circense, de lo grotesco no siempre funciona, pero para un seguidor del artista es un título indispensable y muy significativo.

LO MEJOR: No nos equivoquemos: venimos a Sitges por cosas como la maratón *La nit + monster*. De lo contrario, igual nos habríamos abonado más a San Sebastián, Gijón o la Seminci. Pero nos gusta el fantástico, el terror y los monstruos. Por eso, una maratón como esta, cuando las películas son medianamente buenas (para los cánones monster, ya saben), es insuperable: ***The Station*** (*Blutgletscher*), es la segunda película del austriaco Marvin Kren, quien nos causase una excelente impresión con la estupenda *Rammbock (Siege of the Dead)*. Esta vez ha optado por una entretenidísima y dignísima película de monstruos mutantes en medio de la nieve, por debajo de su debut, pero todavía muy

plausible, confirmándonos a un director muy auténtico de terror serie B con ideas propias. Con una premisa un poco loca (un parásito que es capaz de fusionar ADN de distintas especies, consiguiéndose así monstruos híbridos) su formulación es totalmente disfrutable y a ratos incluso divertidísima (atención al personaje de la ministra, interpretado por la mismísima madre del director). No esperen *La cosa*, *The Station* entretiene sin impresionar, pero eso tampoco es poco.

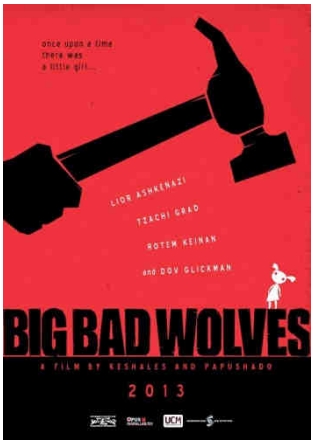
A continuación vino la mejor de las tres: ***Almost Human***, un serie B ochentero en la línea de clásicos del videoclub como las primeras películas de Cronenberg, *Viscosidad* o *Xtro*. Un hombre que dos años atrás desapareció de su casa absorbido por un brillante haz de luz. Su amigo Seth fue la última persona que le vio con vida. Ahora, una serie de extraños y macabros asesinatos que están ocurriendo en la ciudad, hacen pensar a Seth que su amigo Mark ha vuelto... pero con algo diabólico en su interior.Parte de una idea atractiva para el espectador y se va desarrollando de manera muy humilde y sencilla, regalando divertidos y sangrientos momentos, no tanto de humor propio, sino de situaciones típicas en este tipo de películas con las que se identifican los seguidores y que las convierte en un género prácticamente a parte. *Almost Human* es una de las mejores monster movies que hemos visto en mucho tiempo, directa, concisa, una película de fans del género para fans del género, con denominación de origen y pedigrí de autenticidad. Añadiremos al debutante Joe Begos a nuestra lista de amigos a seguir, seguro que hace más obras que nos gustan.

Y qué mejor forma de terminar que con una película de monstruos gigantes que, aunque hechos por ordenador, evocan esas películas tan carismáticas de los años 50, ahora en clave postmoderna y de cachondeo: ***Big Ass Spider*** de Mike Mendez ofrece entretenimiento, alguna risotada y a Ray Wise en un pequeño papel, al que hay que unir cameos y otros papeles secundarios para toda una plana de caras conocidas de un fan del fantástico, como Lin Shaye (*Insidious*) o Greg Grunberg (*Heroes*). Es decir, un buffet libre para un espectador avezado.

LO PEOR: ***The Philosophers*** cuenta varias situaciones de supervivencia tras un apocalipsis atómico… aunque ninguna de ellas sucede: se trata de un ejercicio de "filosofía" que un profesor bastante repelente le pone a su clase de estudiantes. "¿Qué haríais si fuerais las últimas personas vivas del mundo atrapadas en un bunker y…?", y les plantea un "y" de lo más manipulador. Lo peor de *The Philosophers* no es esto, aunque el hecho de saber que se trata de pura "fantasía" le quita mucha emoción a la situación. Lo peor es que el sentido de esta dinámica de grupo de libro, tanto en el contexto que plantea el profesor como en el que plantea el guionista se despista, carece de ninguna clase de coherencia. ¿A dónde pretende llegar todo esto? En las películas de "dinámica" normalmente el ejercicio es la excusa sobre la cual se enrarecen las relaciones reales entre los personajes. En esta película no, la "dinámica"

es el todo, el único ello en cuestión, salvo por un terrible twist final, y por la solución al conflicto, que es propia de una teleserie para adolescentes. Desconcertante, aburrida y bastante molesta por ese aire de falsa complejidad, se trata de una de las películas más tontas que se han visto esta edición.

Porque la horrorosa ***Gallow Hill***, de nuestro compatriota Víctor García, por lo menos es un caso de libro de peli de terror mala, de las que superado lo vulgar y lo forzado que es todo, por lo menos puedes obtener entretenimiento y algún que otro susto. Una buena técnica hace todavía más lastimoso su bajo nivel, aunque por otro lado también lo vuelve más discutible, y puede haber espectadores que saquen algo de ella. En DVD o televisión puede ser una buena opción para ver y olvidar. En la sección oficial de Sitges… no se comprende.

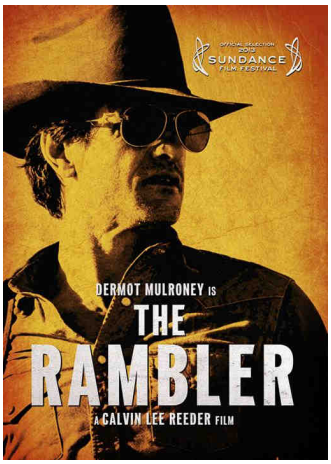


TAMBIÉN: Pero aunque hayamos hecho un doblete en nuestra sección LO PEOR (también es verdad que en LO MEJOR metimos tres películas, como el que no quiere la cosa), lo cierto es que ha sido una jornada bastante buena. De hecho se ha encargado parcialmente la película israelí ***Big Bad Wolves***, muy *tarantiniana* historia de secuestros, polis pasados de rosca, venganzas y granujas de medio pelo. Una comedia cruel y violenta, un thriller intenso e intencionadamente extravagante, menos relevante de lo que pretende ser (esa pequeña vocación de cult-movie que se le intuye) pero desde luego muy atractivo y adictivo. *Homo homini lupus est*, en este giro sobre la historia de Caperucita ya no se sabe bien quién es el lobo, la abuelita o el cazador.

Otra de las buenas ha sido ***Only Lovers Left Alive***, o de como Jim Jarmusch, quien parece apuntarse una de cada género (de *Ghostdog* a *Deadman*), prueba con los vampiros y nos da su propia visión, un punto de vista tan marcado por sus constantes y temas favoritos, que sin duda será aplaudido con placer por sus seguidores. Entre los que me encuentro, dicho sea de paso: fuera del cine fantástico, Jarmusch es mi director favorito. El autor tiene lo que tiene: su filosofía, sus personajes aislados, su culturanismo, sus citas constantes, melancólico, humorístico y tierno, romanticista. Para Jarmusch, el vampiro es un ser trasnochado y postmoderno, ligado a la época dorada del rock *underground*: los 70, y Kafka, Poe y David Bowie se unen en ese lado oscuro. Él mismo, Jim Jarmusch, también está allí.

Con la proximidad del fin de semana y la visita de Takashi Miike, la entrega de su premio, los múltiples homenajes y encuentros con los fans, nada mejor que ir calentando motores con la primera de las dos películas suyas presentadas este año. Como todos sabemos, Miike últimamente presenta las películas en un promedio de dos por temporada (antaño presentaba incluso más, hasta cuatro o cinco). ***Shield of Straw*** es un thriller de acción que

plantea una situación cruce entre las de *Rescate* (*Ransom*, 1996, de Ron Howard) y *Ruta suicida* (*The Gauntlet*, 1977). Un peligroso asesino pederasta es arrestado y tiene que ser trasportado hasta el lugar del juicio. Pero el padre de una de las víctimas del asesino, que es millonario, y está convencido de que la justicia no será suficientemente severa, ofrece una suculenta recompensa a quién mate al criminal. Un joven policía será el encargado de escoltar al criminal, sin poder confiar en nadie, puesto que incluso dentro del seno de la policía hay muchas personas que harían cualquier cosa por ganarse el dinero del millonario. Miike juega de manera abierta a que el asesino te caiga mal, cada vez peor, y a que simpatices con que le maten. Sin embargo, el protagonista, un sobrio (lo mejor del film) Takao Osawa, tiene que vencer su propio desprecio para protegerle ante todo. Esta vez al director japonés le ha salido uno de sus títulos "medios", el film no resulta destacable ni por su profundidad (más bien juega a la sencillez moral) ni por sus escenas de acción. Así y todo, el film es aceptable y bastante entretenido para durar dos horas.



Con ***The Rambler*** ya sabíamos a qué atenernos, porque conocíamos a Calvin Reeder, otro de esos perros verdes del cine a los que no se le quita el sambenito de "otro David Lynch", que es como se suele calificar a los directores que hacen un cine en el que lo puramente narrativo puede explotar en cualquier momento y la lógica irracional de los sueños introducirse o invadirlo todo. *The Rambler* es una *road movie* en la que Delmot Mulhoney, un ex convicto, va recorrie ndo una carretera de camino al rancho de su hermano y encontrándose a gente y viviendo situaciones progresivamente más oscuras y misteriosas… No traten de entenderlo todo, quédense solo en lo sensitivo, en lo tenebrosamente inquietante que se vuelven algunos momentos, y en el mal cuerpo que te dejan otros. ¿Sin venir a cuento? Sin ser una película de terror, llega a resultar tan terrorífica como una pesadilla.

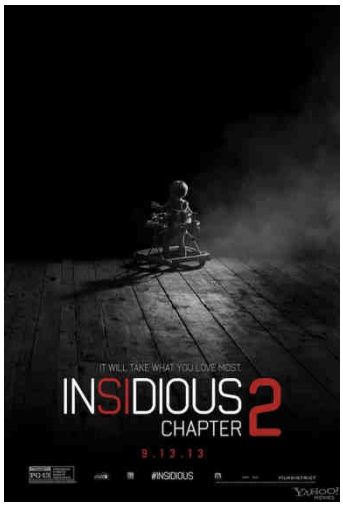
El año pasado sacamos una excelente impresión de la *Marató Found Footage*, y este año no nos ha ido tan bien, sobre todo porque la primera película, ***The Paranormal Diaries*** resultó tan floja y rutinaria que, en ese formato y a esas horas de la noche, nos dejó la cabeza somnolienta y el ánimo prácticamente irrecuperable. *The Paranormal Diaries* solo tiene potentes los últimos veinte minutos, y cuando parece que vamos a empezar a pasar miedo, se termina. Así que se lo puso muy difícil a ***Mr. Jones***, la segunda, aun siendo notablemente más interesante y efectiva, una excelente muestra de terror puro, con una primera hora sensacional que pone la carne de gallina y un desenlace progresivamente efectista, pero más que digno.

SITGES FORUM: Día activo éste en cuanto a encuentros y mesas redondas, se pudo asistir igualmente a una charla sobre la experiencia de directores españoles que consiguen trabajar en Hollywood, con la presencia de Gonzalo López Gallego y Víctor

García (lo cierto es que le va mejor al primero que al segundo: películas como *Apolo 18* y *Open Grave* vs. *Return to the Haunted Hill*, *Reflejos 2* o *Gallow Hill*.)

Finalmente, como ya se hizo el año pasado, se celebró una sesión de presentación de proyectos fantásticos españoles en proceso de producción o rodaje, siempre desde la rabiosa independencia y sin apoyo de la industria asentada. Títulos como *Asmodexia*, *Berenice*, *Blue Lips*, *Dave Prowse*, *Finding*, *Fist of Jesus* (long feature), *La esfera*, *Megamuerte*, *Satélite*, *Vampyres*, *Panzer Chocolate o Young Blood*.

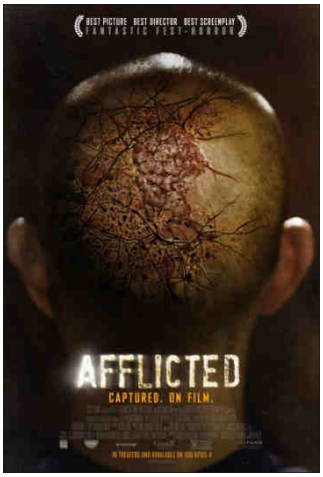
Viernes 18: Takeshi Miike y unas cuantas películas buenas



LO MÁS ESPERADO: ***Insidious 2*** es uno de los títulos más conocidos y esperados de esta edición, sobre todo después de la excelente *Expediente Warren* (*The Conjuring*) de su director, James Wan, a quien a pesar de todo todavía se le recuerda como el creador de *Saw*. No cabe duda de que Wan, a pesar de no ser un autor tan reconocido como Rod Zombie o Alexandre Aja, es uno de los grandes del terror, y que todavía no ha fallado en ninguna de sus películas (esto seguro que sí me lo discutirían, pero es como yo lo veo). *Insiduous* resultó un título de lo más celebrable, a pesar de estar basado en el efectismo (*The Conjuring* sería el ambiente, *Insidious* los sustos), y todos esperábamos una secuela que continuase directamente. Wan no nos ha defraudado, y si bien *Insidious 2* ha resultado algo menos intensa, pero que con modestia y pensando en el espectador que disfrutó de la primera, expande su universo al continuar directamente las aventuras de los personajes, incluida la carismática médium interpretada por Lin Shaye, contra el demonio y los fantasmas que les acechan. Buenos sustos e ingenio, más loca y las cosas bien claras.

LO MEJOR: Nos complace decir que ha sido sin embargo una película española, Filmax, de Manuel Carballo, la mejor opción del día. ***The Returned*** es, entrando muy a saco en el argumento, una vuelta de tuerca original, verosímil, inteligente y muy bien llevada sobre el género *zombie*. Digamos que la epidemia zombi ha tenido lugar, y que una cura ha sido descubierta, capaz de

devolver a los zombis a su ser normal, pero con el inconveniente de que el "paciente" debe seguir tomando la droga o antídoto toda su vida, diariamente. De lo contrario… se vuelve a convertir en un caníbal demente. Esta idea, dado que está llevada con seriedad, convierte al film en una obra repleta de reflexiones muy interesantes sobre cuestiones como la discriminación (las personas normales temen a los "enfermos"), las prioridades entre humanismo y seguridad (en realidad, los enfermos son en efecto peligros mortales ambulantes), la soledad y el aislamiento, el poder de las farmacéuticas, etc. Técnicamente irreprochable, si Carballo no consiguió convencernos en ninguna de sus anteriores propuestas (la terrible *El último justo* o la floja *La posesión de Emma Evans*), aquí ha conseguido un trabajo a caballo entre lo trascendente y lo comercial muy interesante. Deslumbra, recuerda a Cronenberg, a ratos se decanta por el psicodrama, otras por el thriller de terror… En definitiva, uno de los descubrimientos del año.



Lo que le roba el trono, o al menos hace que tenga que compartirlo, a ***Afflicted***, otra de esas joyas que nos llevamos clavada a fuego en las retinas. Dirigida por los prometedores Derek Lee y Clif Prowse, que además se ponen delante de la cámara, es un *found footage* de los buenos, de los que utilizan el formato con sentido y bien contextualizado, y no por ello se olvidan de lo que es un buen esquema de guión. Derek es un chico que está viajando por Europa junto a un amigo cuando algo le muerde, y a partir de ahí su metabolismo empieza a cambiar y a transformarse en algo… como un vampiro. Originalidad, buen dominio del desarrollo dramático, buenos personajes, las gotas suficientes de truculencia e incluso algo de sentido del humor, son los ingredientes de esta tercera ola de lo que, junto con *Byzantium* y *Only Lovers Left Alive*, parece un contrataque del vampirismo como tema para adultos.

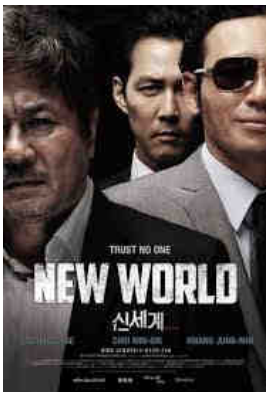
LO PEOR: Lucky McKee es capaz de lo mejor y lo peor. Si hace apenas dos años le incluimos entre LO MEJOR gracias a su estupenda *The Woman*, el autor de *May* ha hecho una broma con muy poca gracia en ***All Cheerleaders Die***. Esta comedia de animadoras que vuelven de la tumba para vengarse comienza bien, y promete ser un título señero para los espectadores avezados en *slashers* universitarios o en la *high school*. Pero progresivamente los derroteros que toma el guion se vuelven derivativos. Además, la escasa audacia a la hora de (no) mostrar gore o sexo juega como punto en contra. Hombre, no esperábamos un *Pin Up Dolls*, pero no habría estado mal un poco más de mala uva.

TAMBIÉN: Si no fuera porque ya había demasiadas cosas muy buenas que destacar, me habría sentido tentado de incluir en LO MEJOR la maratón *La nit + Sitges*, que este año tenía un programa espectacular. Además, estaba prevista la visita del director finés Renny Harlin, que incluso iba a recibir el premio *Máquina del Tiempo*. Pero problemas de última hora impidieron su venida a Sitges, por lo que se pudo alterar el programa y proyectar su film el último en lugar del primero, como estaba anunciado (supongo que en deferencia a él). Y eso fue bueno, porque ***The Dyatlov Pass Incident*** es, de lejos, la peor de las tres películas de la maratón, y de haberse visto la primera habría dañado mucho el ritmo de la noche. Si las películas de Harlin no se puede decir que hayan sido nunca muy sobresalientes en lo cinematográfico, al menos sí han sido en muchísimos casos muy divertidas, desde *Prison* y *Pesadilla en Elm Street 4* hasta *Máximo riesgo* o *Deep Blue Sea*, pasando por *Cazadores de mentes* o *Cleaner*. La pifia de *The Dyatlov Pass Incident* consiste precisamente en que no lo es, de hecho es bastante aburrida hasta casi el final, si bien aún se le puede reconocer cierto suspense a este enésimo *found footage*, ahora en la parte perezosa y sosa de este formato, en el que una pareja viaja a los montes Urales a rodar un documental que trate de investigar el caso real de una expedición que en 1959 murió y vivió hechos extrañísimos. No aporta mucho sobre, por ejemplo, *Willow Creek* (ya comentada) y su búscada del *Big Foot*, y nos habría enfriado un poco la diversión en una noche que, por lo demás, era chispeante.

Como la maravillosa y endiabladamente divertida ***Savaged***, que lo tiene todo: *rape & revenge*, posesión, monstruos… Una muchacha sordomuda violada y asesinada, es reanimada por un chamán indio pero poseída por el espíritu de un demonio que da a la chica poderes sobrehumanos y un apetito de sangre muy adecuado para vengarse de sus asesinos. Tiene de todo, desde historia de amor, violencia, malotes muy peliculeros y duros, gore, maquillajes de primer nivel… En definitiva, una película muy loca que Michael S. Ojeda le regala a una afición ideal para mara tones o situaciones de comunión de aficionados. Lo que mola, mola.

Y para molar, ***Wolf Creek 2***, Greg McLean del que no sabíamos nada desde *Rogue* (*El territorio de la bestia*), su propio cocodrilo asesino, y que vuelve al mundo del asesino Mick Taylor en una secuela que es tan buena como la primera parte si no mejor. Mick Taylor (interpretado felizmente por John Jarrat) es elevado de manera definitiva al altar de monstros y asesinos célebres del cine de terror, se lo merece, tan inequívocamente australiano

como los canguros o *Cocodrilo Dundee*. Gore de primer nivel, un slasher de los buenos, emocionante y vigoroso.



De día, en otro orden de cosas, también conocimos ***New World***, el thriller coreano del año, dirigido por el muy Park Hoon-jung y con el siempre excelente Choi Min-sik. La película trata sobre la vida de un detective infiltrado en una banda criminal desde hace muchos años. Tras la muerte accidental del jefe de la banda, este detective tendrá que afrontar difíciles decisiones en un entorno asfixiante y muy violento en el cual nadie confía en nadie. Violenta y descarnada, a caballo entre *Infernal Affairs* y *El padrino*. Palabras mayores, mayúscula, imprescindible para cualquier cinéfilo, es increíble comprobar que la cinematografía coreana pueda cada año aportarnos al menos un título de un nivel como éste.

Bersek de Toshiyuki Kubooka es una de las pocas sagas animadas que sigo, enganchado como me tiene desde que en 2011 vi el primer largometraje. ***Berserk 3: Descent*** supone un giro sobre la serie, pasando de ser esa historia épica de ambientación medieval con toques de *dark fantasy*, a un enfoque abiertamente satánico aquí, infernal, con elementos tanto del Bosco como de la nueva carne, una explosión de terror erótico que la acerca a *Urotsukidoji*. Los fans del manga y del anime la aplauden como adaptación, y los que nos acercamos a ella de nuevas nos sobrecogemos por su fuerza e intensidad, la crueldad mezclada con el hambre metafísico, de esta soberbia muestra de animación para adultos.

Finalmente mencionar la española ***Faraday***, simpática comedia que durante sus primeros 30 minutos parece que va a ser mucho más divertida, pero que luego se pierde en un pijerío que adultera el *frikismo* que pretende enaltecer. Esto no es *Big Bang Theory* en donde el friki tiene problemas para relacionarse con el mundo y sobre todo con las chicas pero a cambio es todo un cerebro (por no mencionar aficiones tan gratificantes y nobles como el comic, la ciencia ficción o el fantástico, ejem). En *Faraday* el friki es un sujeto más kitch, y eso es una lástima. Además, ese elemento light, tontorrón y socialmente casposo contagia muchos de sus gags. Al menos sí que refleja y parodia, a ratos con inteligente mordacidad, esta manera de vivir 2.0 surgida a raíz de Internet, la de las redes sociales, los mensajes wassup, los bloggeros y las nuevas estrellas y líderes de opinión surgidos en la Red. Pero incluso en esto se detecta, por el cariz de algunos de sus cameos, la mugre pija (y no nos referimos, por supuesto, a amigos nuestros tan auténticos y poco sospechosos como Nacho Vigalondo, Borja Crespo, Antonio Trashorras, Juan Antonio Córdoba o incluso extraídos del ciberespacio pero con una aportación incuestionable como José Viruete o Pornosawa. Pero hay otros cameos que… dime con quién andas y te diré quién eres. Y no, el *Qué me dices* y el *Sálvame* no me parecen referencias culturales pop tan válidas como cualquier otras. Incluso algunos buenos gags, como la mención a *Forocoches* (imprescindible), se matan un poco al repetirlas en más de un momento del metraje. En definitiva, *Faraday* no cae mal, pero en

algunas de sus partes da un poco de repelús, y se queda a medio camino de la gamberrada que pretende ser.

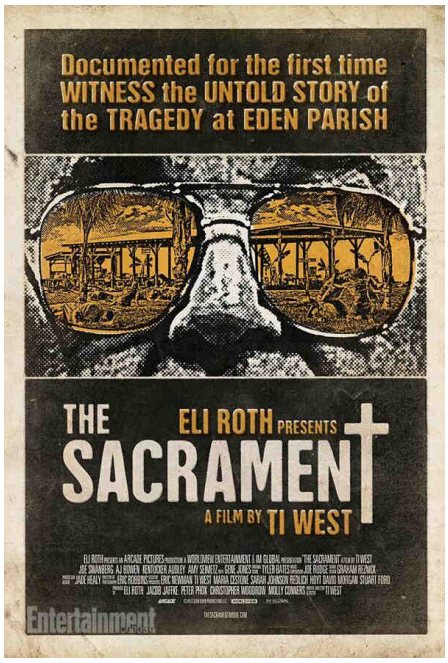
SITGES CLASSICS: Comenzamos lo que va a ser un recital de Takashi Miike, de aquí hasta el final de la crónica del día. Si algo habíamos estado echando en falta durante todo el festival, era el ciclo retrospectivo dedicado al director, que si bien es pequeño, presenta varias de sus obras más interesantes. La razón ha sido que se ha dejado para el final, para que sea el propio Miike el que presente antes de cada proyección, cada película. Así ha sido con ***Shinjuki Tried Society***, uno de sus mejores films sobre yakuzas, que data de 1995 (cómo pasa el tiempo), una época en la que Miike estaba en su momento más sórdido y extremo (cosa que se ha ido suavizando mucho con el tiempo). Fue la primera película de la llamada "trilogía Kuroshakai" (o de la Sociedad Negra), que además de ésta componen "Rainy Dog" y "Ley Lines", inferiores pero también muy buenas. Como ya he dicho, era el Miike más turbio y sórdido, con guerras entre bandas por el control de la prostitución gay y la droga, y personajes extravagantes muy oscuros y hechos polvo, y violencia extrema. Es una de las favoritas del propio director, y con razón. Revisarla en pantalla grande (supongo que la mayoría de nosotros la vimos en su momento descargada y con los subtítulos amateurs que crean alguna de esas maravillosas comunidades altruistas que tanto están difundiendo el cine asiático, como Allzine o Asia-Team).

SITGES FORUM: Seguimos con el genio, que estuvo verdaderamente activo en Sitges, acudiendo de una presentación a otro, teniendo tiempo para entrevistas, ruedas de prensa, etc. Y también para esta ***clase magistral de Takeshi Miike***, que además sirvió como presentación del libro "Takashi Miike: La provocación que llegó de Oriente" sobre su persona. El japonés respondió a todas las preguntas de su público y se dejó fotografiar y firmó autógrafos, DVD's y material vario.

Sábado 19: Un final "de clásicos" y por supuesto más Miike

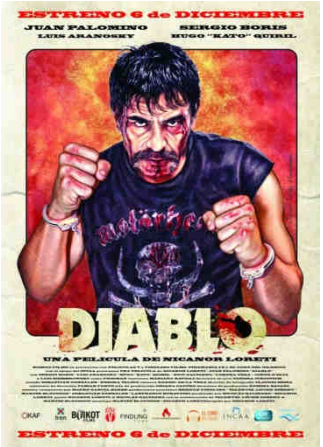
LA CLAUSURA: ***The Sacrament*** supone un hito insólito. Quién iba a decir que algún día Ty West iba a clausurar Sitges. Quién lo iba a decir cuando le conocimos con *The Roost*, y ni siquiera cuando se consagró con *The House of the Devil*. Su cine no es, en verdad, el más típico para estos saraos. Por otro lado tampoco *The Sacrament* es su típica película. Es un *found footage* de lo más estándar y tramposo, y perdiendo sus típicas

señas de identidad (ritmo, poca acción, ausencia de elipsis, ambiente). A cambio, este último film de West nos ha parecido más que correcto, un falso documental basado en hechos reales: el suicidio colectivo de una secta en Eden Parish, siguiendo las instrucciones de su mesiánico líder, *Father*. West crea un estupendo retrato del fanatismo y lo convierte en una película de terror según el ambiente se vuelve opresivo y la actitud de los sectarios se vuelve inquietante. Es decir, bien, pero poco *westiano*.



LO MÁS ESPERADO: ***The Wind Rises*** llega anunciada como la película que marcará el retiro de Hayao Miyazaki. Si ya de por sí cualquier película suya es esperadísima, esta tiene un sabor a imprescindible muy emotivo y especial. En realidad, las cosas como son: de todas las suyas es la que menos nos ha gustado, nos ha costado conectar debido a su extraña falta de carisma. Pero valoramos que como película de despedida es como tiene que ser: una película sobre sí mismo, un autohomenaje con el que el director expone muchas de sus constantes y temas favoritos y habla sin duda alguna de sí. *The Wind Rises* es una biografía de un pionero de la aviación japonesa. Obsérvese que la aviación siempre ha sido un tema recurrente para el autor. Además, en este caso el personaje histórico (disculpen pero he olvidado su identidad, y no me parece que aporte tanto como para ponerme a buscarlo) es un hombre tan concentrado en su trabajo y en mejorar la técnica, que no cuesta ver al propio Miyazaki de joven trabajando en sus películas. Seguramente el director se identifica con este protagonista más que con ningún otro. Y en ese sentido, es el auto-regalo de un anciano, contándonos cómo se ha sentido, cómo ha sido su vida. Ni que decir tiene que todo ello tiene valor para el seguidor de la filmografía de Miyazaki, y no tanto para

el público general, que seguramente encontrará, como decíamos al principio, una película con poco gancho sobre un hombre que construía aviones.



LO MEJOR: La película argentina ***Diablo*** sin duda pasará desapercibida, lo cual será una pena, porque es divertidísima. Esta *tarantiniana* historia de un ex boxeador metido por su primo en un lío con gangster, tiene todos los elementos para gustar: diálogos ágiles, acción y violencia, buenos personajes (algunos muy cómic, estrambóticos) y mucho humor negro. O como dice Jordi Costa: *No es una película para todos los gustos y algunas sobreactuaciones se le pueden indigestar al espectador (...) pero 'Diablo' tampoco es un convencional ejercicio de tarantinismo posibilista. En ella se palpa la promesa de un talento a seguir*. Claro que sí.

LO PEOR: Resultará extraño ver a Takeshi Miike incluso en esta sección, pero ***Lesson of the Evil***, su principal película para este año, nos parece una repetición llevado a un terreno meramente estético pero sin fuerza, de concepto que ya había explorado en otras obras como los dos (ya de por sí comerciales) institutos *Crows*. Extrañamente blanda y superficial, tal vez haya sido un experimento, y vista así sí podríamos valorar sus logros como las piezas que habrán de repetirse en las próximas películas de Miike, y dejar todo lo demás en el baúl de las que menos nos han gustado de él.

TAMBIÉN: Podría haber puesto como LO MÁS ESPERADO a ***Dragon Ball Z: La batalla de los dioses***. No cabe duda de que *Dragon Ball* ha sido un fenómeno, y que forma parte de la infancia de una generación de una manera similar a cómo *Star Wars* forma parte de la anterior. La primera serie, la original, incluso vista hoy sigue siendo muy divertida, no ha perdido nada de frescura. Después… cabe lamentar los derroteros que Akira Toriyama ha reservado para su serie, con ese eterno "yo te puedo" de peleas de 40 capítulos cada una, y ese super-guerrero contra super-super-guerrero (y ahora en rubio más fuerte) que supuso ***Dragon Ball Z***. No olvidemos que esta película de la que estamos hablando es un Dragon Ball Z y no un Dragon Ball. Es decir, partamos de la base de que este film es otro de los varios que hay en el universo de Dragon Ball Z que no aporta absolutamente nada. Claro que una vez vista esta Batalla de los dioses, admitimos que Toriyama se ha preocupado esta vez por lo menos en satisfacer a los viejos fans, incluyendo guiños a todas las épocas de las serie, y recuperando a personajes que reconocería incluso los que se quedaron en la serie

original. Estamos ante una película entretenida y ligera de ver, que no disgusta, sobre todo si viviste Dragon Ball de adolescente/niño. Pero que tampoco aporta nada.

Por su parte también Vincenzo Natali ha acertado solo parcialmente con ***Haunter***, consiguiendo una película de terror sobrenatural y fantasmas con una primera mitad muy buena, que luego se desinfla e incluso irrita y aburre según se van conociendo datos sobre el misterio y resolviéndose las cosas. Eso sí: el suspense e incluso el miedo de los primeros 40 minutos no los quita nadie.

SITGES CLASSICS – SESIÓN SORPRESA: Ya hemos comentado algún otro año los peligros de la sesión sorpresa del Festival de Sitges. Es un contenedor en el que te puede tocar cualquier película, de cualquier clase, como por ejemplo el año pasado que cayó un Harmony Korine, autor minoritario y no para todos los paladares. En realidad ahí está la gracia. Pero es fácil que muchos espectadores se sientan enfadados, bien por perderse una sesión que de haberla conocido con más antelación les habría apetecido mucho, bien por tener la entrada para una sesión que nos les apetece nada.

El caso de este año ha sido de nuevo curioso, aunque por razones distintas. Poner por sorpresa ***El retorno del Jedi***, tercera película de la mítica y fundamental saga de ***Star Wars***… obviamente es un título que para incontables fans merece tanto la pena que se habrían desplazado, que habrían hecho cola, que tiene un interés intrínseco indudable. De ello que pensamos que podría haber gozado de una sesión propia, archi-anunciada, y en mejor horario. Por otro lado, también existe la posibilidad de que alguien tuviera la entrada esperando a modo de preestreno un título novedoso… y se encontró con este clásico.

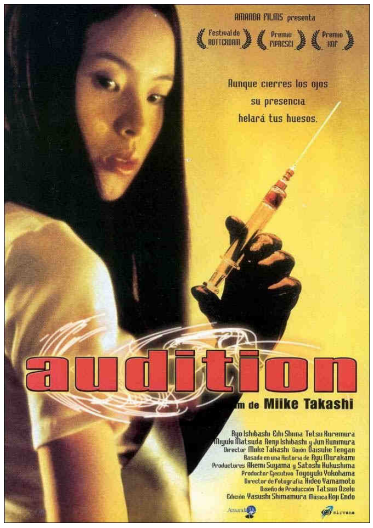
Más allá de esto, lo cierto es que recuperar este título, señero de la infancia de muchos de nosotros, la más entrañable y final de las 3 películas de la saga original de *Star Wars* (y por ende, de las 6 películas de la saga *Star Wars*), en una sala como la del Auditori, es una gozada. El tamaño del pantallón, el sonido 7.1, en una excelente copia digital, y con las condiciones de visibilidad del recinto, suponen un acicate incluso para los que ya la habíamos visto de niños en cines (ay, los viejos cines de barrio de los 80) y la volvimos a ver en la reposición restaurada de los 90.

SITGES CLASSICS: Jornada en el Prado dedicada en gran parte a la retrospectiva de Takeshi Miike, hasta tres películas se han podido ver, todas ellas importantes en la carrera del genial director: ***Shangri-La*** (2002), interesante comedia agridulce en la que

Miike prueba con éxito un registro insólito en él, las películas “con corazón”, en lo que poco después se convertiría en su etapa inclasificable (en los últimos 10 años Miike lo mismo dirige comedias fantásticas con abigarrados efectos especiales, que chambaras de corte clásico y ortodoxo, que violentos thrillers de mafiosos), aunque sin abandonar sus queridos personajes estrambóticos, aquí un grupo de marginados sociales con ecos de Kusturica.

Algo totalmente distinto a lo que te encuentras en ***The City of Lost Souls*** (2000), retrato hiperbólico de una huida de la mafia japonesa con mucha acción y violencia, en la línea de otros clásicos tan característicos de Miike como la trilogía *Dead or Alive*.

Y finalmente… la que para muchísimos espectadores es la película que lanzó a Takashi Miike en España, y la primera de sus obras que pudimos ver estrenadas en cines (en realidad, muy pocas películas suyas han contado con este privilegio; hay algunas ediciones en DVD, pero en pantalla grande poquito). Nos referimos, claro está, a ***Audition*** (1999), inclasificable, atrevida, atmosférica, pesadillesca, con un desarrollo tan rompedor y sorprendente que no deja indiferente a nadie. Para el recuerdo quedan los momentos de arrebatado surrealismo cruel, *malrollero*, aterrador, y por supuesto el sobrecogedor final, de un dolor físico insoportable (kiri kiri kiri).



SITGES FORUM: Encuentro abierto al público con el animador **Bill Plympton**, que hoy mismo también presentaba su nueva película: ***Cheatin***. Plympton, cuyas películas de animación para adultos son incisivas, jocosas y sobre todo muy divertidas, mantiene una extraordinaria relación con España, no solo con Sitges, en donde generalmente presenta todas sus películas, sino también con San Sebastián, que ha visitado

igualmente. Gozamos solo de pensar que nuestro país sea capaz de reconocer a un artista tan interesante, aunque solo sea a nivel de cineasta de culto.

SITGES TV: Se presentación de la serie *Hannibal*, última representación de Hannibal Lecter, aquí encarnado por Mads Mikkelsen. La serie tiene una pinta estupenda, y además se promete que en su primera temporada hay capítulos dirigidos por David Slade, Peter Medak, Vincenzo Natali o John Dahl.

LECTURA DEL PALMARÉS: Como de costumbre, comparecieron en rueda de prensa Ángel Sala como director del Festival acompañando al Jurado Oficial. Los asistentes reaccionaron ante la lectura del palmarés bien con indiferencia, bien con aplausos, bien con silbidos, según el caso. Fueron muy bien recibidos los premios de *Enemy*, *Gente en sitios*, *Upstream Color*, *The Congress* u *Only Lovers Left Alive*. Sin embargo, la ganadora *Borgman*, despertó tantos aplausos como silbidos y rumores. También el premio a Andy Lau provocó risas y murmullos, no está claro si positivos o negativos. En el turno de preguntas, Fede Álvarez en nombre del Jurado justificó el premio a *Borgman* por lo innovadora que resulta la película, *capaz de hacer algo nuevo, capaz de hacer avanzar el género y al cinema*, un punto que para ellos era importante. Me pregunto si estos amigos tenían claro que ellos eran el jurado de la Sección Oficial y no de Noves Visions. Noves Visions, por definición, es la sección en la que se busca la innovación. En Sección Oficial Fantástica… igual debería premiarse otro tipo de valores, como la conexión con raíces fantásticas más clásicas (es decir, casi todo lo contrario) o qué se yo. Marcelo Panozzo apostilló afirmando que Borgman es un film de *increible solidez y una capacidad de perturbación muy interesante*, lo cual nos parece rigurosamente cierto. Panozzo también ensalzó que fuese una *película de pocas respuestas*, y criticó que hoy en día *hay un cine de demasiadas respuestas, de subrayados, que cree que el espectador es estúpido*, y volvemos a estar de acuerdo con él. Pero bueno, *Borgman* no es un film que tampoco nos disguste, aunque vuelve a ser otro año en el que nosotros habríamos dado otro premio, como por ejemplo *Coherence* o *Cheap Thrills*.

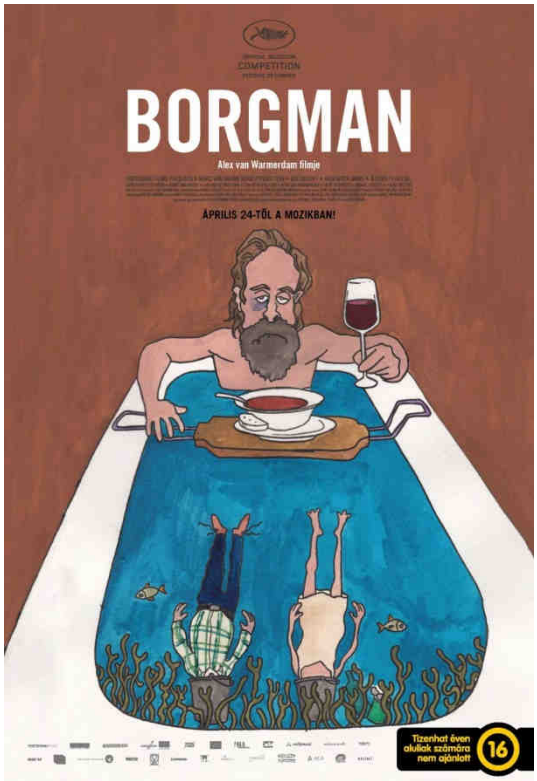
Por ejemplo, respecto a *Coherence* también se habló en esta rueda de prensa de presentación del palmarés. Se le preguntó al Jurado que por qué no habían considerado digna de ganar a *Coherence*, y contestó Ana Clotet: que sí lo es, que les encantó a todos, pero que finalmente valoraron que les había gustado tanto sobre todo por su excelente guion y así habían llegado a asignarle ese premio. Miguel Angel Vivas admitió que le hubiese encantado poder dar el premio de Mejor Película hasta a 6 de las vistas, pero que al final tenían que dárselo a una, dando a entender que era necesaria un reparto del tipo “guión para Coherence y película para Borgman”.

Por su parte, Angel Sala destacó, muy acertadamente, el premio del público, concedido a un documental, lo cual demuestra que el público de Sitges, el mismo que hace que éste crezca cada año y le es fiel, es un público exigente, poco obvio, con mucho criterio y que lejos de caer en lo fácil valora películas de géneros y estilos muy diversos y no muy *mainstream*.

HOMENAJE: Finalmente, por la noche tuvo lugar la entrega del Gran Premio de Sitges 46 a **Takeshi Miike** por el total de su carrera (afortunadamente inconclusa).

Takeshi Miike nació en Yao, en las afueras de Osaka, en 1960 (tiene 53 años). Estudió cine en la escuela que fundó Shohei Imamura, aunque él asegura que las clases no le interesaban mucho. Comenzó a trabajar en el cine a principios de los 90, y sobre todo se especializó en V-cinema (películas directas a video), mundo en el que se siente muy cómodo por la libertad y mayor permisividad de la censura, cosa que le permitió desarrollar su vena hacia lo bizarro. Poco después, comenzó también a trabajar en 35mm. Durante la primera mitad de su carrera, hasta bien entrada la década de los 2000, se caracterizó así mismo por su hiperactividad, llegando a rodar hasta 6 películas el mismo año. Eso, en los últimos años, se ha reducido a 2 por año, cosa que tampoco está nada mal. El nombre y la obra de Miike mantiene una estecha relación con la actual etapa del Festival de Sitges, la marcada por la dirección de Angel Sala, ya que la explosión de popularidad del director coincidió con su época de *Audition*, y de todo el boom del cine de terror y de género asiático, y justo también cuando Sala estaba tomando las riendas de la dirección, encontrando un festival muy de capa caída. Para remontarlo, aquellos años se hizo un uso muy inteligente de aquel boom oriental, y por supuesto jugó su papel Takashi Miike y sus películas, a veces muy locas. Desde entonces, prácticamente en los últimos 14 años, el cine de Miike no ha faltado en Sitges con no menos de 2 películas/año, incluido este 2013. El autor ya visitó el festival en 2004, y ahora regresa. Ésta siempre será su casa, puede contar con el público de Sitges, y pensamos que el público de Sitges puede seguir contando con su ración anual de Miike: el autor, si hubiera que elegir uno solo, que mejor representaría este Sitges maravilloso que se ha alzado de las cenizas en esta década y pico.

ENTREGA DE PREMIOS: En la ceremonia de clausura, antes de proyectar *The Sacrament* por la noche. La mayoría de premiados internacionales enviaron sus agradecimientos en video, lo cual es comprensible. Por ese motivo, destacamos que N. Papushado y A. Keshales (los directores de *Big Bad Wolves)* y Park Hoon-jung (*New World)* seguían en Sitges y recogieron su premio en persona, que siempre es un puntazo en una entrega de premios.



Palmarés Sitges 2013

OFICIAL FANTÀSTIC COMPETICIÓN – SITGES 46

El jurado de la **Secció Oficial Fantàstic Competició** de la 46a edición del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Fede Álvarez, Aina Clotet, Christian Hallman, Marcelo Panozzo y Miguel Ángel Vivas– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Mejor Película
Borgman, de Alex van Warmerdam

Premio Especial del Jurado
Only Lovers Left Alive, de Jim Jarmusch

Mención Especial del Jurado
Jodorowsky's Dune, de Frank Pavich

Mejor Director:
Navot Papushado y Aharon Keshales por ***Big Bad Wolves***

Mejor Actriz
Juno Temple, por ***Magic Magic*** (Sebastián Silva)

Mejor Actor
Andy Lau, por ***Blind Detective*** (Johnnie To)

Mejor Guión
James Ward Byrkit, por ***Coherence*** (James Ward Byrkit)

Mejores Efectos Especiales
Afflicted, de **Cliff Prowse y Derek Lee**

Mejor fotografía
Larry Smith por ***Only God Forgives*** (Nicolas Winding Refn)

Mención Especial Mejor Música
Haim Frank Ilfman, por ***Big Bad Wolves***

GRAN PREMIO DEL PÚBLICO EL PERIÓDICO DE CATALUNYA

Mejor Película
Jodorowsky's Dune, de Frank Pavich

PREMIOS DE LA CRÍTICA

El jurado de la **Crítica** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Marta Armengou, Alejandro G. Calvo y Gerard Alonso Cassadó– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Premio de la Crítica José Luis Guarner
The Congress, de Ari Folman

Premio Citizen Kane al Mejor Director Novel
Upstream Color, de **Shane Carruth**

NOVES VISIONS

El jurado de la **Secció Noves Visions** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado per Javier Chillon, Alfons Gorina y Stephanie Zacharek– han decidido otorgar los siguientes premios:

Premio Noves Visions
Halley, de Sebastián Hofmann

Premio Especial del Jurado
Gente en Sitios, de Juan Cavestany

Premio No Ficció
Millius, de Zat Knutson y Joey Figueroa

Premio Petit Format
Zoo, de Nikolas Pleskof

El jurado de la **Secció Noves Visions Emergents - Experimenta** de la 46a edición del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Denise Castro, Víctor Esquirol y Sergi Vizcaíno– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Premio Noves Visions Experimenta
Capa caída, de Santiago Alvarado

Premio Noves Visions Emergents
Escape from Tomorrow, de Randy Moore

CASA ÀSIA – ANIMA'T

El jurado de la **Secció Focus Àsia – Anima't** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Xavier Catafal, Menene Grass y Cels Piñol– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Mejor película de la Sección Casa Àsia
New World, de Park Hoon-Jung

Mención Especial de la Secció Focus Àsia
Ugly, d'Anurag Kashyap
Anime Mirai, de Kazuhide Tomonaga, Toshihisa Kalya, Shinpel Mlyashita y Hiroshi Kawamata

A la mejor película de animación
The Fake, de Yeon Sang-Ho

MÉLIÈS DE PLATA

El jurado **Méliès d'Argent** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Fouad Challa, Miquel Fañanàs y Álvaro Iglesias– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Largometraje de la Sección Oficial Europeo Fantàstic a Competición
Enemy, de Denise Villeneuve

Cortometraje de la Sección Oficial Europeo Fantàstic a Competición
The Body, de Paul Davis

Largometraje de la Sección Oficial Fantàstic Panorama a Competición
The Colony, de Jeff Renfroe

Mención Especial al largometraje de la Secció Oficial Fantàstic Panorama a Competició:
Frankenstein's Army, de Richard Raaphorst

JURADO CARNET JOVE

El jurado **Carnet Jove** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Carles Carvajal (presidente), Vanessa Leiva, Victor Parkas y Marc Tortosa– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Mejor Película OFICIAL FANTÀSTIC A COMPETICIÓ – SITGES 46
Coherence, de James Ward Byrkit

Mejor Película MIDNIGHT X-TREME
100 Bloody Acres, de Colin Cairnes y Carmeron Cairnes

BRIGADOON Paul Naschy

El jurado de la **Secció Brigadoon** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Joan Lafulla, Sam y Susana Soldado– ha decidido atorgar el premio Brigadoon - Paul Naschy:

Mejor cortometraje Brigadoon:
El último onvre bibo, de Daniel Aguirre y Luna Martín

PHONETASTIC MOBILE SITGES

El jurado **Phonetastic Mobile Sitges Film Festival** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Glòria Fernández, Mike Hostench y Diego López– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Mejor corto grabado con teléfono móvil
The Other Side, de Conrad Mess

Mención Especial Phonetastic
Ecos, de Carlos J. Marín
La boca del león, de Alfonso García López

JURADO SGAE – NOVA AUTORIA

El jurado **SGAE Nova Autoria** de la 46a edició del Sitges - Festival Internacional de Cinema Fantàstic de Catalunya –formado por Lluís Arcarazo, Àlex Martínez Casanova y Mireia Ros– ha decidido otorgar los siguientes premios:

Mejor Dirección
Tànit Fernández e Isaac Rodríguez, per *Espés*, presentado por la Universitat Pompeu Fabra

Mejor guión
Eugenio Canevari (exaequo), por *Gorila baila*, presentado por Bande à Parte
Tànit Fernández (exaequo), por *Espés*, presentado por la Universitat Pompeu Fabra

Mejor música original
Álvaro Lafuente, compositor de la banda sonora del corto *Dinosaurio,* presentado por la ESCAC

Sección *Brigadoon*

Yo lo siento por sus antecesores, contra los que no tengo nada personal. Pero Diego López es a Brigadoon lo que Angel Sala es al Festival de Sitges en general. Algo que andaba un poco a la deriva, o que parecía un club masturbatorio para cortometrajistas y presentaciones de DVDs, ha vuelto a convertirse en una sección con interés intrínseco, capaz de rebosar su propio espacio físico y extender fibras incluso al cine del Prado (la sección Brigadoon Emergentes). Este año volvieron a verse y a hacerse cosas muy curiosas en Brigadoon. ¡Y siempre gratis!

- Cortometrajes a concurso: **Premio Brigadoon Paul Naschy**. Que este año ganó ***El último onvre bibo,*** de Daniel Aguirre y Luna Martín.

- **Películas de estreno**: algunas muy esperadas por el núcleo *fanbase* por llevar más de un año siendo comentadas y seguidas desde blogs y webs especializadas, como la comedia de zombis ***April Apocalypse*** (Jarret Tarnol, 2013), la inquietante ***Delivery*** (Brian Netto, 2013), la filipina ***The Fridge*** (*Pridyider*, de Rico Maria Ilarde), la brasileña ***Mar negro*** (Rodrigo Aragao, 2013), la joya italiana ***Oltre il guado*** (Lorenzo Bianchini, 2013), ***Palace of the Damned*** (Anthony Szeto, 2013), etc.

- Documentales como ***Birth of the Living Dead***, sobre el rodaje y significancia de *La noche de los muertos vivientes*, o ***From Romero to Rome: The Rise and Fall of the Italian Zombie Film***, sobre las películas de *explotation* sobre zombis que se hicieron en Italia a partir de la imitación de la de Romero, de Lucio Fulci y de otros. ***The Outsider***, centrado en la figura del director italiano Antonio Margheriti y que está dirigido por su propio hijo Edoardo. O ***Frankenstein no asusta en Colombia***, que nos muestra la producción de cine fantástico y de terror de este país.

- Homenaje-Recordatorio de algunas de las últimas películas de **Jesús Franco**, recientemente fallecido, y cuya última etapa es prácticamente desconocida por completo para el gran público: ***Lascivia*** (2007), ***Montes de Venus*** (2006) o posiblemente lo último que hizo antes de morir: ***Revenge of the Alligator Ladies*** (2013). Además, se revisaron los clásicos ***Drácula contra Frankenstein*** (1972), ***Colegialas violadas*** (1981) y ***Sexo caníbal*** (1980)

- Dentro del homenaje al carismático y característico actor **Simón Andreu**, al que se le concedió el **Premio Nosferatu**, se repasaron ***El asesino está entre los trece*** (Javier Aguirre, 1973) y ***Pasos de danza sobre el filo de una navaja*** (Maurizio Pradeaux, 1974).

- **Homenaje al director** recientemente fallecido **José Ramón Larraz**: se vieron ***La muerte incierta*** (1972) y ***Simptoms*** (1973).

- **Homenaje a Patty Shepard**, también fallecida este año (especialmente negro) en el que se vieron ***El techo de cristal*** (Eloy de la Iglesia, 1971) y el capítulo de la serie ***El quinto jinete: La renta espectral*** (José Antonio Páramo, 1976)

- **Retrospectiva Jaro Pinilla**. El director colombiano, autor de una filmografía personal, a contracorriente, y definitivamente terrorífica y fantástica: se vieron *27 horas con la muerte* (1981), *Funeral siniestro* (1977), *La silla satánica* (1990) y *Triángulo de oro (La isla fantasma)* (1983)

- En colaboración con CineAsia, se proyectaron con ánimo de difusión la india ***No Smoking*** **(**Anurag Kashyap, 2007), la filipina ***The Strangers*** (Lawrence Fajardo, 2012) y, sumándose al homenaje a Takashi Miike***, Young Thugs: Innocent Blood*** (Takashi Miike, 1997), una de sus películas menos conocidas pero más personales, de hace nada menos que 15 años, la época más rabiosa del autor.

- El ya tradicional brazo Brigadoon de *Japan Madness*, llegó en forma de las secuelas de *Rape Zombie*: ***Rape Zombie 2*** *y* ***3.***

- Brigadoon también participó en la sección *Els altres fantàstics*, con la proyección de la poco difundida ***Viajes astrales*** (2002) de Luciano Berriatúa.

Otros aspectos: publicaciones en Sitges 2013

Aparte del ya clásico e imprescindible diario del Festival, y del catálogo oficial de la programación, que este año estaba especialmente bien escrito y presentado, esta edición 2013 de Sitges continuó en la senda de austeridad de la del pasado. La mayor parte de la atención se la llevó la presentación de un único libro:

- **Takashi Miike: La provocación que llegó de Oriente**. Como en años anteriores, editado por Camaleón Ediciones en colaboración con el Festival y la iniciativa editorial de Scifiworld, y coordinado por Ángel Sala y Desirée De Fez. Versa, naturalmente, sobre el autor japonés Takashi Miike, gran homenajeado por el Festival este año, y uno de los nombres más incontestablemente importantes del panorama fantástico de las dos últimas décadas (afirmación perfectamente extensible a otros ámbitos, como el cine de yakuzas). Conscientes de la dificultad de encerrar en un libro a un autor extraordinariamente prolífico, libre (también libertino), contrario al etiquetaje y con una capacidad de sorprender y descolocar fuera de lo común, los autores de "Takashi Miike: La provocación que llegó de Oriente" lanzan desde un ángulo decididamente personal sus impresiones sobre un cineasta imposible de apresar y descifrar por completo (ahí precisamente reside su fuerza e interés). Así son las aportaciones de Pete Tombs, José Luis Rebordinos, Jesús Palacios, Mike Hostench, Angel Sala, Gerard Casau, Rubén Lardín, Quim Casas, Jordi Costa, Antonio Trashorras, y muchos más. 148 páginas profusamente ilustrado color, su PVP será de 18 euros.

Ya sin nada que ver con la Organización Oficial, varias editoriales y autores aprovecharon el marco incomparable del Festival y su temática para presentar o promocionar sus obras. Ese fue el caso de Dolmen, que presentó Quentin Tarantino. Glorioso bastardo, nuevo libro de Juan Manuel Corral; o John Carpenter: Ultimátum a la Tierra, de varios autores entre los que destacan los ya clásicos José Antonio Navarro o Tonio L. Alarcón (Macnulti Editores); las novedades editoriales de Tyrannosaurus, entre las que destaca el libro Silencios de pánico. Historia del cine fantástico y de terror español 1987-2010, de Diego López y David Pizarro. Por su parte, Scifiworld presentó el último libro que han editado: *Lucio Fulci: Epifanías del Horror*; también la revista *SFW Icons* dedicada a la figura de John Carpetner, los nuevos lanzamientos en DVD, y de paso también el Festival de Cine Fantástico de Madrid Nocturna. Finalmente, no faltaron presentaciones de novelas, como *Enemigo innúmero*, de Carlos Soto**.**

Y por supuesto, también se presentaron nuevas colecciones y líneas de DVD, como los de La aventura, dedicado al cine comercial, Artistic metropol, dedicado al cine de culto, y Vial of Delicatessens, dedicado al cine *underground*.

Índice de películas comentadas

Título	Director	Jornada
100 Bloody Acres	Colin Cairnes, Cameron Cairnes	Viernes 11
A Field in England	Ben Wheatley	Martes 15
A Glimpse Inside the Mind of Charles Swan III	Roman Coppola	Domingo 13
Afflicted	Cliff Prowse, Derek Lee	Viernes 18
All Cheerleaders Die	Lucky McKee, Chris Sivertson	Viernes 18
Almost Human	Joe Begos	Jueves 17
An American Terror	Haylar Garcia	Viernes 11
Antisocial	Cody Calahan	Viernes 11
Audition	Takashi Miike	Sábado 19
Azooma	Jang Young-nam	Lunes 14
Bad Milo!	Jacob Vaughan	Viernes 11
Battle of the Damned	Christopher Hatton	Sábado 12
Berserk Golden Age Arc III: Descent	Toshiyuki Kubooka	Viernes 18
Big Ass Spider	Mike Mendez	Jueves 17
Big Bad Wolves	Aharon Keshales, Navot Papushado	Jueves 17
Blind Detective	Johnnie To	Sábado 12
Borgman	Alex van Warmerdam	Lunes 14
Byzantium	Neil Jordan	Viernes 11
Capa caída	Santiago Alvarado	Lunes 14
Cheap Thrills	E.L. Katz	Miércoles 16
Cheatin'	Bill Plympton	Sábado 19
Coherence	James Ward Byrkit	Lunes 14
Contracted	Eric England	Viernes 11
Dark Touch	Marina de Van	Miércoles 16
Diablo	Nicanor Loreti	Sábado 19
Dragon Ball Z: Battle of Gods	Masahiro Hosoda	Sábado 19
Drug War	Johnnie To	Sábado 12
Enemy	Denis Villeneuve	Martes 15
Escape from Tomorrow	Randy Moore	Sábado 12
Europa Report	Sebastián Cordero	Miércoles 16
Faraday	Norberto Ramos del Val	Viernes 18
Frankenstein's Army	Richard Raaphorst	Lunes 14
Gallows Hill	Victor García	Jueves 17
Grand Piano	Eugenio Mira	Viernes 11
Halley	Sebastián Hofmann	Sábado 12
Hatchet III	BJ McDonnell	Viernes 11
Haunter	Vincenzo Natali	Sábado 19
Hell Baby	Robert Ben Garant, Thomas Lennon	Viernes 11
HK / Forbidden Super Hero	Yûichi Fukuda	Lunes 14
Horror Stories II	Min Kyu-dong	Martes 15
Il deserto dei tartari	Valerio Zurlini	Lunes 14

Insidious: Chapter 2	James Wan	Viernes 18
Jodorowsky's Dune	Frank Pavich	Jueves 17
Kiss of the Damned	Xan Cassavetes	Lunes 14
L'étrange couleur des larmes de ton corps	Hélène Cattet, Bruno Forzani	Martes 15
La danza de la realidad	Alejandro Jodorowsky	Jueves 17
La guerra de las galaxias. Episodio VI: El retorno del Jedi	Richard Marquand	Sábado 19
La última película de Jess Franco	Pedro Temboury	Viernes 11
Lesson of the Evil	Takashi Miike	Sábado 19
Los inocentes	Estudiantes de la ESCAC	Sábado 12
Machete Kills	Robert Rodríguez	Lunes 14
Magic Magic	Sebastián Silva	Sábado 12
Mindscape	Jorge Dorado	Domingo 13
Mis peores amigos: Promedio rojo el regreso	Nicolás López	Viernes 11
Miss Muerte	Jesús Franco	Viernes 11
Miss Zombie	Sabu (Hiroyuki Tanaka)	Sábado 12
Mr. Jones	Karl Mueller	Jueves 17
Much Ado About Nothing	Joss Whedon	Miércoles 16
New World	Park Hoon-jung	Viernes 18
Only God Forgives	Nicolas Winding Refn	Martes 15
Only Lovers Left Alive	Jim Jarmusch	Jueves 17
Open Grave	Gonzalo López-Gallego	Miércoles 16
Passion	Brian de Palma	Domingo 13
Patrick	Mark Hartley	Domingo 13
Proxy	Zack Parker	Sábado 12
Real	Kiyoshi Kurosawa	Martes 15
Rigor Mortis	Juno Mak	Lunes 14
Savaged	Michael S. Ojeda	Viernes 18
Shangri-La	Takashi Miike	Sábado 19
Shield of Straw	Takashi Miike	Jueves 17
Shinjuku Triad Society	Takashi Miike	Viernes 18
Space Pirate: Captain Harlock 3D	Shinji Aramaki	Sábado 12
Stalled	Christian James	Sábado 12
Taichi Hero 3D	Stephen Fung	Domingo 13
The Battery	Jeremy Gardner	Sábado 12
The Call	Brad Anderson	Domingo 13
The City of Lost Souls	Takashi Miike	Sábado 19
The Colony	Jeff Renfroe	Viernes 11
The Congress	Ari Folman	Miércoles 16
The Dead 2: India	Howard J Ford & Jon Ford	Sábado 12
The Demon's Rook	James Sizemore	Martes 15
The Dyatlov Pass Incident	Renny Harlin	Viernes 18
The Green Inferno	Eli Roth	Viernes 11
The Jungle	Andrew Traucki	Sábado 12

The Paranormal Diaries: Clophill	Michael Bartlett, Kevin Gates	Jueves 17
The Philosophers	John Huddles	Jueves 17
The Rambler	Calvin Lee Reeder	Jueves 17
The Returned	Manuel Carballo	Viernes 18
The Sacrament	Ti West	Sábado 19
The Station	Marvin Kren	Jueves 17
The Wind Rises	Hayao Miyazaki	Sábado 19
The World's End	Edgar Wright	Domingo 13
The Wrath of Vajra 3D	Law Wing-Cheong	Domingo 13
Upstream Color	Shane Carruth	Viernes 11
V/H/S 2	Varios	Miércoles 16
We Are What We Are	Jim Mickle	Lunes 14
Willow Creek	Bobcat Goldthwait	Miércoles 16
Wolf Creek 2	Greg McLean	Viernes 18
Wrong Cops	Quentin Dupieux	Martes 15

Nos vemos en Sitges 2014